

Evaluación de impacto de la estrategia basada en la comunidad de USAID para la prevención de la delincuencia y la violencia en América Central: **Informe regional para El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá**

Por
Susan Berk-Seligson, Ph.D.
Diana Orcés, Ph.D.
Georgina Pizzolitto, M.A.
Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Carole J. Wilson, Ph.D.





Evaluación de impacto de la estrategia basada en la comunidad de USAID para la prevención de la delincuencia y la violencia en América Central:

Informe regional para El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá

Por

Susan Berk-Seligson, Ph.D.

Diana Orcés, Ph.D.

Georgina Pizzolitto, M.A.

Mitchell A. Seligson, Ph.D.

Carole J. Wilson, Ph.D.

Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
Vanderbilt University



VANDERBILT  UNIVERSITY



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobernabilidad de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.
October 2014

Contenido

Lista de gráficos	5
Lista de tablas	7
Lista de acrónimos	9
Resumen ejecutivo	11
I. Visión general	11
II. Principales hallazgos	12
III. Recomendaciones de políticas públicas	17
Antecedentes: La prevención de la delincuencia y la violencia en América Central	19
El diseño del estudio: “Experimento aleatorio por conglomerados” (CRE) multi-sitio	23
Entrevistas cualitativas con actores relevantes a nivel de barrio	24
Las muestras	25
Hallazgos	29
Cómo interpretar los resultados	29
Resumen de los resultados de la encuesta cuantitativa	30
Presentación detallada de los resultados y hallazgos cualitativos ilustrativos	32
I. Victimización por delincuencia y violencia	32
II. Percepción de inseguridad	36
III. Desorden en los barrios (incluyendo la vulnerabilidad juvenil ante la delincuencia y la actividad de las pandillas)	38
IV. Papel de las instituciones: La Policía	43
V. Efectos indirectos: Valores democráticos	45
Perspectivas de los actores interesados de las comunidades	48
Conclusiones y recomendaciones de políticas públicas	53
Resumen	53
Principales hallazgos	53
Recomendaciones de políticas públicas	55
Referencias	59
Apéndice: Algunas notas metodológicas	63
Las diferencias en el diseño en Panamá y Honduras en relación a otros estudios	63
Fuentes de datos	65

Lista de Gráficos

Gráfico 1. Impacto esperado de los programas de prevención de la delincuencia basados en la comunidad en América Central: Porcentaje de cambio en el resultado, contrafactual versus tratamiento	12
Gráfico 2. Tasas de homicidios en América Central	19
Gráfico 3. La prevención de la delincuencia es la mejor forma de luchar contra la delincuencia y la violencia en los países de CARSI	20
Gráfico 4. Lugares de la evaluación de impacto en América Central por país	26
Gráfico 5. Ilustración de la estimación de diferencias en diferencias	29
Gráfico 6. Probabilidad pronosticada de que los entrevistados informen de robos en sus Barrios (vicbar1a)	32
Gráfico 7. Probabilidad pronosticada de que los entrevistados reporten casos de venta de drogas ilegales en sus barrios (vicbar3a)	33
Gráfico 8. Probabilidad pronosticada de que los entrevistados informen de casos de extorsión o chantaje en sus barrios (vicbar4a)	34
Gráfico 9. Probabilidad pronosticada de que los entrevistados reporten asesinatos ocurridos en sus barrios (vicbar7a)	35
Gráfico 10. Percepción de inseguridad (valor pronosticado) (pese0)	36
Gráfico 11. Percepción de inseguridad al caminar solo de noche (fear 4)	37
Gráfico 12. Jóvenes vagando en las calles (diso7)	38
Figure 13. Percepción de la presencia de jóvenes en pandillas como un problema (Valor pronosticado) (diso8)	39
Gráfico 14. Percepción de las Peleas entre Pandillas como un Problema (Valor esperado) (diso18) ..	40
Gráfico 15. Evitar caminar por zonas peligrosas (Valores pronosticados) (fear10)	41
Gráfico 16. Percepción del nivel de organización de la comunidad para evitar la delincuencia (Valor pronosticado) (soco9)	42
Gráfico 17. Confianza en la Policía Nacional (Valores Esperados) (b18)	43
Gráfico 18. Satisfacción con el desempeño de la Policía (Valor pronosticado) (pole2)	44
Gráfico 19. Confianza interpersonal (valor pronosticado) (it1)	45
Gráfico 20. Satisfacción con la democracia (pn4)	46
Gráfico 21. Evaluación del manejo de la seguridad por parte del Gobierno (n11)	47

Lista de Tablas

Tabla 1. Evaluación de impacto de LAPOP: Resumen de entrevistas cuantitativas y cualitativas por país y ronda	27
Tabla 2. Evaluación de impacto de LAPOP: Resumen de los resultados por región y país: Tendencias y porcentaje de cambio atribuibles al programa de prevención de la delincuencia basado en la comunidad	31

Lista de Acrónimos

ADESCO	Asociación de Desarrollo Comunal
CARSI	Iniciativa Regional de Seguridad para América Central
COCODES	Consejo Comunitario de Desarrollo (Guatemala)
CRE	Experimento aleatorio por conglomerados (por sus siglas en inglés)
DG	Democracia y gobernabilidad
DID	Diferencias en diferencias (por sus siglas en inglés)
IRB	Juntas de Revisión Institucional (para la protección de los sujetos humanos, por sus siglas en inglés)
LAPOP	Proyecto de Opinión Pública de América Latina (por sus siglas en inglés)
ONG	Organización no gubernamental
RE	Experimento aleatorio (Diseño de, por sus siglas en inglés)
UNODC	Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (por sus siglas en inglés)
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (por sus siglas en inglés)

Resumen Ejecutivo

I. Visión general

Los países de América Central — especialmente el “Triángulo Norte” de Guatemala, El Salvador, y Honduras — se encuentran entre las naciones más violentas del mundo. Como parte de la Iniciativa Regional de Seguridad para América Central (CARSI) del gobierno de Estados Unidos, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha diseñado e implementado un conjunto de programas para mejorar la seguridad ciudadana en América Central fortaleciendo la capacidad de las comunidades para combatir la delincuencia y creando oportunidades educativas y de empleo para los jóvenes en situación de riesgo.¹ Los programas de prevención de la delincuencia de USAID han sido implementados a través de sus misiones en cinco países: El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, y Panamá.

USAID/Washington, a través de su acuerdo de cooperación con el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de Vanderbilt University,² pidió a LAPOP diseñar y llevar a cabo una evaluación de impacto de las intervenciones CARSI en Guatemala, El Salvador, Honduras³ y Panamá.

Los programas de USAID de prevención de la delincuencia en América Central han sido un éxito. Los resultados en las comunidades de tratamiento mejoraron más (o empeoraron menos) de lo que lo hubieran hecho si los programas de USAID no se hubieran implementado.

Esta evaluación es parte de un esfuerzo más amplio para determinar la eficacia de la prevención de la violencia basada en la comunidad, en contraste con la estrategia tradicionalmente más común de hacer cumplir la ley o de mano dura usada para hacer frente a la delincuencia y violencia generalizada que permea América Central. La estrategia de prevención de la delincuencia intenta hacer frente a las causas que originan la delincuencia en vez de tratar la delincuencia una vez que ha llegado a ser endémica.

Esta evaluación con múltiples métodos, países y años fue diseñada para contribuir a la comprensión de la eficacia de la estrategia basada en la

comunidad de prevención de la delincuencia y de la violencia. Este paquete de intervenciones – es decir, el “tratamiento” en esta evaluación de impacto – incluye actividades como la planificación de los comités a nivel municipal; observatorios de delincuencia y recolección de datos; prevención de la delincuencia a través de un diseño ambiental (tales como una mejora en el alumbrado público, borrado de grafitis, limpieza de espacios públicos); programas para los jóvenes en situación de riesgo (tales como centros de alcance, capacitación profesional, programas de mentores); y policía comunitaria. Los proyectos de prevención de la delincuencia de USAID basados en la comunidad son intrínsecamente intersectoriales. Es decir, integran intervenciones en educación y capacitación profesional, desarrollo económico y empleo, salud pública y gobernanza. Esta evaluación de impacto científicamente rigurosa está basada en las recomendaciones que se encuentran en el exhaustivo estudio de la Academia Nacional de Ciencias (National Research Council 2008).⁴ Este informe presenta un resumen de los hallazgos principales para la región en su conjunto. Para cada uno de los cuatro países se ha preparado un informe más extenso y detallado a nivel de país. Estos informes están disponibles en línea en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/carsi-study.php>.

¹ Véase <http://www.whitehouse.gov/ondcp/central-america>, <http://www.state.gov/documents/organization/148416.pdf>.

² AID-598-A-00-06-00061.

³ Se retrasó el programa en Honduras por la inestabilidad política en 2009, y por lo tanto en este informe regional el estudio de Honduras incluye solo dos rondas, en vez de las tres rondas llevadas a cabo en Guatemala, El Salvador, y Panamá. Se necesitó variar la metodología empleada en Honduras y Panamá para responder a los cambios de los requerimientos de USAID. Los informes individuales de cada país explican dichas diferencias.

⁴ Uno de los autores de este informe, Mitchell A. Seligson, fue miembro del estudio de la Academia Nacional de Ciencias mencionado arriba.

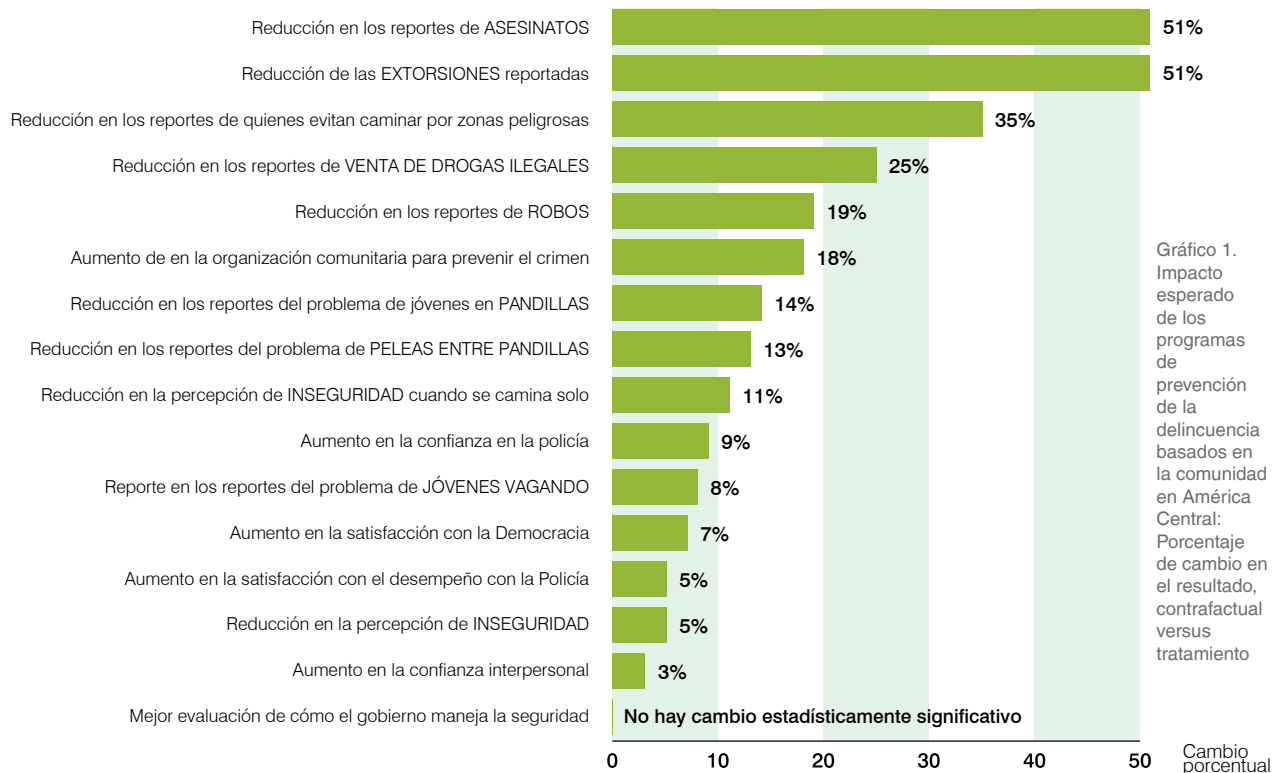
II. Principales hallazgos

El principal hallazgo de esta evaluación de impacto de las intervenciones basadas en la comunidad⁵ es que, en promedio, en varios aspectos clave los programas han sido un éxito. Específicamente, los resultados en las comunidades de tratamiento mejoraron más (o empeoraron menos) de lo que lo hubieran hecho si los programas de USAID no se hubieran administrado. Basamos esta conclusión en la evidencia directa que tenemos a partir de los extensos datos recolectados de los más de 29,000 encuestados que viven en los barrios de tratamiento y de control y de las 848 entrevistas cualitativas con actores interesados y de los 44 grupos focales.



Hallazgos cuantitativos:

Los hallazgos cuantitativos generales se resumen en el Gráfico 1 abajo. Lista las formas en las que los programas evaluados tuvieron un impacto, y el cambio porcentual en cada resultado medido atribuible a los programas en las comunidades de tratamiento en los cuatro países del estudio.



⁵ Los términos "comunidad" y "barrio" se usan de manera intercambiable a lo largo de este informe.

La lista de resultados que se presenta a continuación proporciona un mayor detalle y explicación que lo que se encuentra en la tabla. Los resultados están organizados en cinco grandes categorías que fueron establecidas al inicio de la investigación, en las que suponemos que seremos capaces de medir el impacto. *Los resultados están basados en una gran cantidad de datos recolectados en las comunidades de tratamiento y de control a partir de muestras probabilísticas de adultos en edad de votar. No se trata de resultados basados en informes o reportes policiales. Por lo tanto, los “reportes” a los que nos referimos más abajo son reportes hechos a los entrevistadores y no reportes a la policía.* Empleamos esta estrategia porque es muy común en todo el mundo que no se reporten todos los delitos a la policía, y las investigaciones de LAPOP han mostrado que en el estudio particular que nos ocupa, en promedio, en América Central, reportar actos delictivos a la policía está inversamente relacionado con la incidencia de la delincuencia.

(1) El programa de prevención de la delincuencia basado en la comunidad de CARSI produce una reducción significativa en los niveles esperados de victimización por delincuencia y violencia:

- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, un 19% menos de encuestados reportaron ser conscientes de robos en sus barrios
- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, un 25% menos de encuestados reportaron ser conscientes de ventas ilegales de drogas en sus barrios
- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, un 51% menos de encuestados reportaron ser conscientes de extorsiones y chantajes en sus barrios
- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, un 51% menos de encuestados reportaron ser conscientes de asesinatos en sus barrios

(2) El programa de prevención de la delincuencia basado en la comunidad de CARSI resultó en un aumento significativo en los niveles esperados de la sensación de seguridad de los ciudadanos:

- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, las percepciones de inseguridad en el barrio fueron un 5% más bajas
- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, los residentes tenían una probabilidad un 11% menor de reportar sentirse inseguros al caminar por la noche en sus barrios

(3) El programa de prevención de la delincuencia basado en la comunidad de CARSI es responsable de una disminución significativa en los niveles esperados de desorden social en el barrio, tal como jóvenes vagando o la presencia de pandillas:

- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, la percepción de jóvenes vagando como un problema fue un 8% más baja
- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, las percepciones de los residentes de jóvenes en pandillas como un problema fueron un 14% más bajas
- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, las percepciones de los residentes de peleas entre pandillas como un problema fueron un 13% más bajas
- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, un 35% menos de residentes reportan que evitan zonas peligrosas de sus barrios por temor a la delincuencia
- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, las evaluaciones de los residentes sobre la organización de sus comunidades para prevenir la delincuencia fueron un 18% más altas

(4) La satisfacción con el desempeño de la policía ha mejorado significativamente como resultado de los programas de prevención de la delincuencia basados en la comunidad de CARSI:

- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, la satisfacción de los residentes con el desempeño de la policía fue un 5% más alta
- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, la confianza de los residentes en la policía fue un 9% más alta

(5) Los efectos indirectos de los programas de prevención de la delincuencia basados en la comunidad de CARSI incluyen el fortalecimiento de los valores, los cuales han mejorado significativamente respecto a los niveles esperados en ausencia del programa:

- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, los niveles de confianza interpersonal de los residentes fueron un 3% mayores
- Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, la satisfacción de los residentes con el funcionamiento de la democracia fue un 7% más alta

Tal y como se ha señalado, las entrevistas cualitativas produjeron muchos hallazgos complementarios que ayudan a explicar y a mejorar nuestra comprensión de los resultados cuantitativos y del contexto comunitario en el que los programas fueron implementados. Los principales son los siguientes:

Hallazgos cualitativos:

(1) El papel de las escuelas

- Las escuelas pueden desempeñar un papel importante en la prevención de la delincuencia. Algunas están creando mejores ambientes para los jóvenes en situación de riesgo con programas innovadores como Convivencia Escolar, la institucionalización de grupos de liderazgo estudiantil dentro de las escuelas, y la formación de maestros y estudiantes en la mediación y la resolución alternativa de conflictos.
- Algunas escuelas, especialmente en El Salvador, han logrado reducir o eliminar las expulsiones de estudiantes que se comportan mal, sustituyéndolas por castigos dentro de las escuelas y por sesiones de asesoramiento. Esto ayuda a asegurar que los estudiantes no serán dejados en sus casas sin supervisión, una situación que a menudo lleva a los estudiantes a recurrir a las pandillas en busca de apoyo y compañía.
- Las políticas de expulsión de la escuela afectan tanto a los estudiantes expulsados como a los estudiantes que están inscritos en las escuelas a las que llegan los expulsados. Los estudiantes expulsados pueden ser asignados a escuelas lejanas, lo que les obliga a vivir separados de sus familias. Estos estudiantes expulsados pueden asustar a los estudiantes y padres de familia en la escuela receptora, lo que lleva a esos estudiantes a abandonar la escuela, comenzando así una reacción en cadena de ausentismo e inestabilidad.
- Los maestros y administradores están entusiasmados con el papel de los psicólogos que trabajan en la escuela a la hora de mejorar el comportamiento de los alumnos con problemas. A medida que las escuelas comiencen a usar menos el castigo corporal y más el asesoramiento psicológico y la mediación para la resolución de conflictos, se está viendo resultados positivos entre los jóvenes con problemas. Los estudiantes cuentan las situaciones de abuso y otros problemas a los psicólogos, abriendo la puerta a que se les ayude.
- Los directores y maestros de escuela juegan un papel vital en el descubrimiento de situaciones de abuso de menores y otras formas de violencia doméstica en el hogar, y han sido sensibles a las situaciones frecuentes de violencia doméstica que afectan negativamente el comportamiento de sus alumnos. Un

problema mencionado en repetidas ocasiones es el de los embarazos de adolescentes, que a menudo conduce a que las estudiantes abandonen la escuela. Algunos administradores dijeron que hacen concesiones para las estudiantes que tienen bebés, haciendo todo lo posible para permitir que estas jóvenes completen su educación secundaria. En Guatemala, las narraciones de los directores escolares revelan que el incesto parece ocurrir con una frecuencia alarmante, sobre todo en las zonas rurales. En concreto, se han encontrado casos en los que padres tienen relaciones sexuales con sus hijas menores de edad, y terminan siendo los padres de los bebés de sus hijas.

(2) Salir de las pandillas

- Los oficiales de policía reportaron consistentemente que ya no era posible que los miembros de las pandillas salieran de las mismas. En El Salvador, por ejemplo, agentes de la policía informaron que la única manera de salir de una pandilla era en un ataúd. Anteriormente, los pandilleros podían salir de las pandillas uniéndose a una iglesia. Ahora, incluso si un ex-pandillero se convierte en pastor o madura y se convierte en padre de mediana edad con un trabajo normal, puede esperarse que lleve a cabo servicios para la pandilla a lo largo de su vida.

(3) El papel de la familia

- Existe un acuerdo casi universal en las entrevistas con los actores interesados que el principal factor asociado con la deserción escolar de los jóvenes y que se unan a las pandillas es “la familia desintegrada”. Los niños de familias monoparentales, normalmente encabezadas por madres, a menudo carecen de supervisión y por lo tanto tienen un riesgo mayor de unirse a las pandillas. El riesgo es especialmente alto cuando la madre soltera comienza una relación con una pareja que no es el padre biológico de los niños, situación que con frecuencia empuja al menor fuera de la casa y a terminar en los brazos de una pandilla.
- Las pandillas representan una familia sustituta para los jóvenes que buscan amistad y protección.

(4) El papel de las iglesias

- Las iglesias de todas las denominaciones juegan un papel especialmente importante en la prevención de la delincuencia y de la violencia. Sus programas para jóvenes, algunos auspiciados por USAID, son vistos por los actores interesados como exitosos a la hora de evitar que los jóvenes vaguen en las calles manteniéndoles involucrados en actividades socialmente positivas (recreativas, religiosas y de capacitación laboral).
- Los pastores evangélicos fueron considerados por nuestros actores interesados como especialmente activos a la hora de llegar a los jóvenes que ya están en las pandillas, en un esfuerzo para sacarlos de las mismas. A veces también sirven de mediadores entre las pandillas en conflicto con el fin de evitar derramamientos de sangre. Además de los pastores, también hay policías cristianos, también conocidos como capellanes que evangelizan en las prisiones con la esperanza de orientar a los miembros de las pandillas antes de que sean puestos en libertad.
- La Iglesia católica fue vista como eficaz en la reducción de los niveles de delincuencia, ya que tiene programas bien establecidos, clasificados según la edad, a partir de la niñez hasta la edad adulta. Algunos de los que han participado activamente en los diversos programas para jóvenes acaban convirtiéndose en líderes de la comunidad.

(5) El papel de la comunidad

- Los líderes de las asociaciones de desarrollo comunitario, los cuales con frecuencia también son miembros de los Comités Municipales de Prevención de la Delincuencia, juegan un papel clave en los esfuerzos de prevención de la violencia. Estas personas están dispuestas a compartir información con los agentes de la policía, pero solo si los conocen y confían en ellos. Una línea telefónica directa con la policía puede ser muy útil para conseguir que las autoridades aparezcan cuando un acto delictivo esté sucediendo o se estén planeado, pero solo cuando el agente que contesta la llamada es conocido por los líderes de las asociaciones.
- En Guatemala, muchos líderes de los consejos comunitarios de desarrollo (COCODES) y de las organizaciones a nivel municipal (la asociación de desarrollo comunitario municipal COMUDES y de prevención de la delincuencia), que son actores interesados en los esfuerzos de prevención de la violencia, reportaron que están trabajando estrechamente con la Policía Nacional Civil de las siguientes formas:
 - Actuando como intermediarios
 - Reportando actos delictivos que estén ocurriendo a la policía
 - Sirviendo como intérpretes a los policías que no hablan o entienden las lenguas indígenas de la zona
 - Trabajando con los grupos patrulleros nocturnos locales, para asegurar que los sospechosos que capturan son entregados a la policía y no a las muchedumbres enfurecidas.
 - Reportando casos de violencia doméstica
- Los jóvenes en situación de riesgo informaron que la capacitación profesional era la actividad más valiosa de las que se les ofrecían. Ven la capacitación como el camino para tener un buen trabajo y un futuro en el cual puedan ser autosuficientes. Encontraron los cursos de computación especialmente valiosos, y algunos dijeron que les hubiera gustado tomar cursos más avanzados de los que se les dieron, y que los grupos hubieran sido más pequeños. Muchos expresaron su agradecimiento por los programas de música y arte de los centros, así como los espacios deportivos que proporcionan.
- Los comités municipales de prevención de la delincuencia cuentan con una estructura innovadora, la cual está auspiciada por USAID. Su éxito proviene de su capacidad para impulsar a los diversos sectores interesados de los municipios seleccionados (en concreto, la policía, los directores de las escuelas, el clero, los líderes de las asociaciones de desarrollo comunitario, y los proveedores de servicios de salud) mediante la incorporación de representantes de cada sector en cada comité. Estos representantes se convierten en el vínculo entre la municipalidad y las distintas comunidades que han sido seleccionadas para recibir el tratamiento de prevención de la delincuencia, al comunicar los planes de los comités a los grupos interesados o actores interesados de la comunidad. De hecho, las intervenciones de CARSI, o tratamientos, fueron seleccionados a partir de las aportaciones de las comunidades, por medio de grupos focales realizados con líderes de la comunidad.
- Varios miembros de asociaciones comunitarias y de comités municipales de prevención de la delincuencia y de la violencia en Guatemala y El Salvador informaron que sus esfuerzos se vieron obstaculizados por las divisiones políticas entre el gobierno municipal y ellos mismos. En concreto, cada vez que el alcalde del municipio era de un partido político diferente al de la mayoría de los miembros del comité, el apoyo a los programas de prevención de la violencia disminuía, según nos informaron algunos de los miembros. El apoyo municipal a los programas de prevención de la delincuencia y de la violencia había llegado a estar politizado en algunos municipios.

III. Recomendaciones de políticas públicas

Las recomendaciones de políticas públicas surgen de los resultados cuantitativos (es decir, de los lugares donde el programa CARSI ha tenido un impacto significativo), pero se formulan teniendo en cuenta los hallazgos cualitativos de las entrevistas con los actores interesados, prestando especial atención a sus sugerencias. Las recomendaciones se organizan abajo en siete grupos:

- **Hacer de los programas de prevención de la delincuencia y la violencia basados en la comunidad un arma de primera línea para mejorar la seguridad ciudadana, siendo idealmente una prioridad sobre las estrategias de *mano dura***

- La evaluación de impacto de LAPOP que aquí se presenta ha mostrado que la estrategia de USAID para prevenir la delincuencia a través de CARSI reduce la violencia, la delincuencia y el temor a la delincuencia en las comunidades en situación de riesgo en cuatro países de América Central y por lo tanto parece ser una manera ideal para seguir progresando en la difícil tarea de reducir la delincuencia y la violencia en esa región.
- La respuesta del público a las estrategias de prevención de la delincuencia y la violencia debería ser ampliamente aceptada en la región debido a que ya han obtenido el apoyo del público, tal y como las encuestas Barómetro de las Américas de LAPOP han mostrado.

- **Mejorar la organización de la comunidad para hacer frente a la delincuencia y a la violencia**

- Mejorar la coordinación entre los gobiernos municipales y sus comités de prevención de la delincuencia y los actores interesados del barrio.
- Proporcionar apoyo adicional a los comités locales de prevención de la delincuencia basados en la comunidad.
- En los municipios donde no es todavía el caso, el comité municipal de prevención de la delincuencia debe contar con la representación y participación de todas las comunidades en riesgo del municipio.

- **Aumentar el apoyo a las familias para reducir los factores de riesgo**

- Ampliar los programas de cuidado infantil preescolar, de niños después de su horario escolar en los fines de semana, y durante las vacaciones de verano (guarderías subsidiadas por el gobierno o con fondos de las ONG) para niños viviendo en familias monoparentales.
- Poner los programas de cuidado infantil a disposición de las familias pobres con niños en edad preescolar a un precio mínimo o simbólico.
- Poner los programas para después de la escuela (como los ofrecidos a través de los centros de alcance auspiciados por USAID) a disposición de los niños en edad escolar.

- **Usar las escuelas para hacer frente a los factores de riesgo asociados con la participación de los jóvenes en actos delictivos y de violencia**

- Evaluar el componente de abuso sexual o doméstico del currículo y de las charlas con la policía en las escuelas.
 - Asegurarse que estos componentes incluyan información sobre las leyes existentes diseñadas para proteger a los niños frente a la violencia en el hogar.
- Educar a los directores de las escuelas sobre los pasos que pueden tomar para reportar el abuso de menores a las autoridades correspondientes. Capacitar a esos directores sobre cómo tratar con compasión a las víctimas y coordinar las intervenciones con los maestros y psicólogos.

- Ampliar la presencia de psicólogos para supervisar a los estudiantes con problemas emocionales o familiares para proporcionarles asesoramiento y mediar en los conflictos.
- Ampliar las oportunidades para que los estudiantes tengan oportunidades de liderazgo a través de clubes y actividades escolares y para darles entrenamiento en la mediación de conflictos.

- **Aumentar la seguridad en la escuela**

- Alentar a los Ministerios de Educación a hacer una mayor inversión en el programa “Armonía en la escuela” así como en programas similares que reducen la violencia en las escuelas.
- Dirigir más recursos a la seguridad de la escuela, especialmente en la forma de protección policial.
- Implementar un programa de “mochila segura” (un chequeo rutinario de las mochilas o carteras para comprobar que no llevan armas o drogas) en las escuelas con altos niveles de delincuencia.

- **Colaborar activamente con organizaciones religiosas y apoyar programas para jóvenes que organizan las iglesias**

- Más fondos (gubernamentales y no gubernamentales) deben ser invertidos en programas de las iglesias para jóvenes. Estos programas parecen ser exitosos en mantener a los jóvenes alejados de los grupos delictivos. En algunos casos ofrecen una de las pocas alternativas a las pandillas.
- Se debe considerar determinar exactamente hasta qué punto ha podido el clero rescatar a las personas de las pandillas. Si se confirman las afirmaciones hechas en las entrevistas llevadas a cabo por este estudio entonces se debería de alentar al clero a involucrarse más activamente en las comunidades en riesgo.

- **Mejorar la respuesta de la policía y los patrones de asignación**

- Entrenar a los oficiales de policía para que respondan no solo a los reportes de los líderes comunitarios (como ocurre en partes de Guatemala), sino también a las llamadas que realizan los ciudadanos comunes en busca de ayuda.
- Los líderes comunitarios deben tener los números de teléfono y direcciones web de las líneas directas de acceso exclusivo a la policía. Para los líderes que no confían en este tipo de números de teléfono, la policía debería poner a disposición de líderes específicos los números de teléfono celular de los agentes en los que confían.
- Asegurarse que los agentes de policía sean designados a largo plazo en las comunidades en las que pueden desarrollar relaciones de confianza con residentes, aumentando la probabilidad de que se reporten los actos delictivos.
- En el caso de Guatemala, se debe hacer mayores esfuerzos para reclutar hombres y mujeres bilingües en la Policía Nacional Civil, haciendo coincidir la lengua indígena de los agentes con la lengua hablada en ese distrito policial.

Antecedentes: La prevención de la delincuencia y la violencia en América Central

Este es un estudio sobre la eficacia de la estrategia de USAID para prevenir la delincuencia y la violencia en América Central, como parte de la más amplia Iniciativa Regional de Seguridad para América Central (CARSI) del gobierno de los Estados Unidos.⁶ Esta sección del informe regional de América Central presenta de manera breve los antecedentes del problema de la violencia en América Central que motivaron el inicio del programa contra la violencia aquí estudiado.

Si bien existe el acuerdo generalizado de que los países de América Central, especialmente los del llamado “Triángulo Norte”, es decir, Guatemala, El Salvador y Honduras, son extremadamente violentos, no existe un acuerdo sobre cuáles son precisamente las tasas globales de violencia, ni cuáles son las cifras de los diferentes tipos de delincuencia. Las tasas de asesinatos son el macabro “estándar de oro” en el campo, porque se cree que los asesinatos son reportados universalmente. Las cifras de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) para la región desde 2000 hasta 2012 (las más recientes disponibles al momento de escribir este informe) se presentan en el Gráfico 2.⁶ Los países del Triángulo Norte (Guatemala, El Salvador y Honduras) tienen claramente las tasas de homicidio más altas, mientras que las tasas mucho más bajas se encuentran en Nicaragua, Costa Rica y Panamá. En cambio, la tasa de homicidios en Estados Unidos, según la misma fuente, se ha mantenido estable en los 4.7 asesinatos por cada 100,000 habitantes desde 2010.

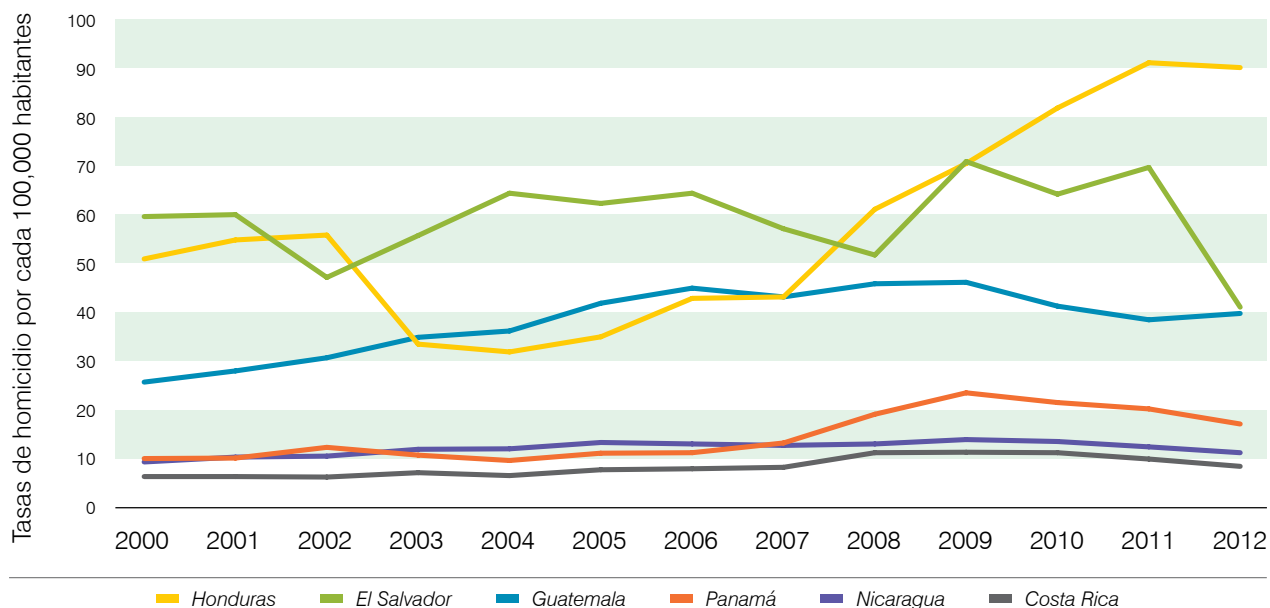


Gráfico 2. Tasas de homicidios en América Central

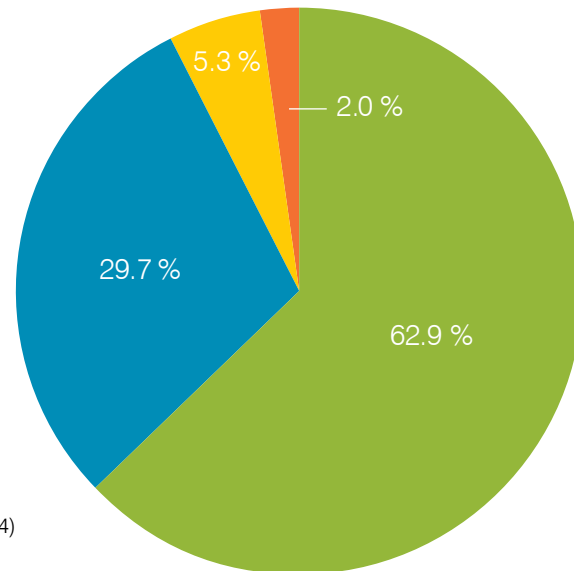
Fuente: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Estadísticas de homicidios 2000-2012

⁶ Esta evaluación de impacto fue diseñada por Abby Córdova y Mitchell Seligson, director de la evaluación de impacto de CARSI en LAPOP. La doctora Córdova también fue responsable de la implementación del proyecto en las dos primeras rondas en su papel como becaria postdoctoral en Vanderbilt University y como personal de LAPOP. Ella dejó el proyecto en julio de 2012 antes de que se completara la ronda final del proyecto para aceptar una posición académica en la Universidad de Kentucky. También nos gustaría agradecer el constante y dedicado apoyo de Eric Kite, Vanessa Reilly y Jeremy Biddle en USAID Washington, así como la amplia cooperación recibida por el personal de USAID en América Central. También agradecemos la cooperación que recibimos de los socios que implementaron los programas, y sobre todo, a la innumerable cantidad de ciudadanos y agentes públicos de América Central que nos dieron gratuitamente su tiempo para que esta evaluación de impacto fuera posible. Finalmente, agradecemos el apoyo financiero proporcionado por el Departamento de Estado para llevar a cabo este estudio.

En este contexto de altas tasas de delincuencia, las encuestas del Barómetro de las Américas⁷ llevadas a cabo por LAPOP muestran que los programas de prevención de la delincuencia son populares en esos países. Cuando se pregunta por la mejor forma de luchar contra la delincuencia, el 92.6% de los adultos en edad de votar en los cuatro países de América Central en los que nuestra evaluación se centra respondieron que estaban muy de acuerdo o algo de acuerdo con la afirmación de que los programas de prevención de la delincuencia constituyen la forma más efectiva de luchar contra la delincuencia (véase el Gráfico 3).

La mejor medida para enfrentar la delincuencia es crear programas de prevención. En qué medida está:

- *Muy de acuerdo*
- *Algo de acuerdo*
- *Algo en desacuerdo*
- *Muy en desacuerdo*



Barómetro de las Américas 2012:
Guatemala, El Salvador, Honduras and Panamá (N = 6,354)

Gráfico 3. La prevención de la delincuencia es la mejor forma de luchar contra la delincuencia y la violencia en los países de CARSI
Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP 2012.

Los objetivos generales del gobierno de los Estados Unidos para CARSI incluyen: (1) La interrupción de la circulación de los delincuentes y del contrabando dentro de las naciones de América Central y entre ellas; (2) apoyar el desarrollo de gobiernos centroamericanos fuertes, capaces y responsables; (3) el restablecimiento de la presencia efectiva del Estado, de servicios y seguridad en las comunidades en situación de riesgo; y (4) el fomento de mayores niveles de coordinación y cooperación entre las naciones de la región, otros socios internacionales y donantes para combatir las amenazas de seguridad regional.⁸

USAID es la agencia líder dentro del gobierno de los Estados Unidos en la prevención de la delincuencia y la violencia. En este estudio, centramos nuestra atención en los programas de prevención de la delincuencia y la violencia basados en la comunidad de USAID bajo CARSI, los cuales han estado en el centro de los esfuerzos de USAID en América Central.⁹ Estos programas integran intervenciones en la educación y el desarrollo de la mano de obra, en el crecimiento económico y empleo, en la salud pública y gobernanza.

Al fomentar la participación comunitaria en la prevención del delito, USAID ha tratado de atenuar los factores de riesgo que se cree ampliamente que aumentan la inseguridad de la comunidad y la vulnerabilidad a las pandillas y a la violencia y, más a fondo, ha tratado de reducir la probabilidad de que los jóvenes en

⁷ Las encuestas del Barómetro de las Américas son muestras probabilísticas de adultos en edad de votar llevadas a cabo de manera regular por LAPOP en cada país independiente de América del Norte, América Central y América del Sur, así como en varios países del Caribe. En la ronda de 2012, más de 40,000 personas fueron encuestadas en 26 países. Los datos de las encuestas y sus respectivos cuestionarios están disponibles para ser descargados gratis en www.LAPOPSurveys.org.

⁸ Véase, <http://www.state.gov/p/wha/rt/carsi/>

⁹ A los efectos de este informe, las referencias a los “programas CARSI de USAID” y similar se referirán a las intervenciones para la prevención de la delincuencia y la violencia de USAID financiadas como parte de CARSI del gobierno de los Estados Unidos. Si bien el trabajo de prevención de USAID se extiende más allá de intervenciones basadas en la comunidad, las cuales incluyen la construcción de instituciones a nivel nacional y reformas del Estado de derecho en América Central, esta evaluación de impacto se centra solo en los esfuerzos de prevención basados en la comunidad.

riesgo participen en última instancia en actividades delictivas y violentas. Las misiones de USAID en cinco países de América Central (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, y Panamá) han administrado y supervisado la ejecución de las intervenciones de USAID financiadas bajo CARSI. USAID Honduras, después de un retraso necesario tras el golpe de Estado de 2009 en ese país y que dio lugar a la congelación de la ayuda al desarrollo, comenzó su programa CARSI más tarde que los otros cuatro países. Este estudio no incluye Nicaragua, y por lo tanto solo se analizan los casos Guatemala, El Salvador, Honduras y Panamá.

IDENTIFICANDO Y ABORDANDO LOS FACTORES DE RIESGO

Los modelos de prevención de la delincuencia psicosociales, situacionales y comunitarios enfatizan diferentes factores de riesgo, y por lo tanto, adoptan diferentes estrategias para abordarlos. El **modelo de prevención de la delincuencia psicosocial** se centra en las condiciones psicológicas y sociales que hacen a las personas vulnerables a la delincuencia y la violencia, tales como vivir en familias disfuncionales, la violencia doméstica, el bajo rendimiento escolar, la presencia de pandillas en la comunidad, la falta de espacios abiertos para actividades recreativas, la baja calidad de los servicios públicos, y altas tasas de desempleo. Las intervenciones bajo este modelo intentan mitigar estos factores de riesgo generando mecanismos de protección que permitan a las personas resistir y volverse resistentes a los comportamientos delictivos y violentos.

El **modelo de prevención de la delincuencia situacional**, por otra parte, enfatiza las condiciones físicas y ambientales que generan oportunidades para cometer un acto delictivo, tales como calles oscuras, falta de vigilancia, lotes abandonados, etc. Dado que la delincuencia está concentrada normalmente en ciertos municipios y barrios, las intervenciones bajo este modelo buscan cambiar las condiciones físicas de lugares particulares que disminuirían las oportunidades para cometer un delito.

Finalmente, el **modelo de prevención de la delincuencia comunitario** se centra en las normas sociales, los valores y redes sociales que mantienen unidas a las comunidades. En las comunidades en las que los vecinos desconfían los unos de los otros y en las que no hay una cohesión social, los ciudadanos son más vulnerables al comportamiento delictivo. Las intervenciones bajo este modelo buscan regenerar el tejido social y construir una mayor confianza social entre los vecinos.

USAID/Washington, a través de su acuerdo de cooperación con el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de Vanderbilt University, pidió a LAPOP diseñar y llevar a cabo una estrategia para evaluar los programas de prevención de la delincuencia y la violencia financiados por CARSI, en vez de enfocarse en un solo proyecto o en un socio encargado de la implementación. La evaluación de la estrategia de prevención basada en la comunidad forma parte de un esfuerzo más amplio de USAID de establecer la efectividad de las intervenciones para la democracia y la gobernabilidad (DG) a través de estudios científicamente rigurosos tal y como recomienda el amplio estudio de la Academia Nacional de Ciencias (Consejo de Investigación Nacional 2008). Este esfuerzo se ha convertido en una característica estándar de la programación de USAID en todo el mundo.¹⁰ Otras organizaciones de ayuda internacionales y gobiernos han reconocido de la misma forma la importancia de la evaluación de los programas (Sherman et al 1998; Bamberger et al 2010; Lowenthal y Bertucci, 2014).

Mientras que estudios anteriores han demostrado que los programas de USAID de asistencia para la democracia y la gobernabilidad dan resultados al aumentar los niveles de democracia en los países receptores, hay pocas evaluaciones rigurosas de cómo y bajo qué condiciones, la asistencia produce dichos resultados (Finkel et al. 2007; Azpuru et al. 2008; Finkel et al. 2008; Seligson et al. 2009; Carothers y Ottaway,

¹⁰ USAID Evaluation Policy: Learning from Experience, Washington, D.C., USAID, Enero, 2011.

2005). Se han hecho muchas evaluaciones de calidad en el ámbito de la democracia y la gobernabilidad, pero hasta muy recientemente, la mayoría de ellas han sido post-hoc, y no han incluido ni línea de base ni grupos de control, de manera que no hay forma de saber cómo hubieran sido las condiciones al final del proyecto en ausencia del programa. Los programas de USAID ofrecen una oportunidad única para llevar a cabo un estudio de este tipo, y LAPOP se encuentra especialmente capacitado para realizar la evaluación. LAPOP tiene más de 20 años de experiencia en la realización de estudios relevantes para las políticas públicas en América Latina, y ha llevado a cabo cientos de encuestas a nivel de país, incluyendo muchos estudios especializados diseñados para evaluar programas.

La aplicación de evaluaciones científicamente rigurosas de los programas de prevención de la delincuencia es un problema especialmente apremiante para la región latinoamericana. El crimen violento ha aumentado considerablemente desde el comienzo del reemplazo de los regímenes autoritarios por los regímenes democráticos en la década de 1980. La región tiene y ha tenido desde hace algunos años, las tasas más altas de violencia social y de delincuencia en el mundo fuera de África subsahariana (Casas-Zamora 2013). El aumento de la inseguridad representa un alto costo para las economías de América Latina por la pérdida de capital humano y físico (véase por ejemplo, PNUD 2005, CEPAL 2011, BID 2012). Además, tal y como las encuestas de LAPOP encuentran con frecuencia, el miedo a la delincuencia y la victimización por delincuencia deterioran la cohesión social y la confianza de los ciudadanos en las instituciones, ambos elementos fundamentales para la estabilidad democrática. Ante estos problemas, se han realizado numerosos esfuerzos para prevenir la delincuencia entre los jóvenes en situación de riesgo, especialmente en países con una presencia significativa de pandillas, violencia y delincuencia. Sin embargo, como muchos estudios señalan, a pesar de estos valiosos esfuerzos poco se conoce sobre su verdadero impacto (Moser y Van Bronkhorst 1999; Moser, Winton y Moser 2005), y por consiguiente sobre la forma de prevenir la delincuencia y la violencia de manera efectiva. En este sentido, la iniciativa de USAID para apoyar una evaluación científicamente rigurosa de las intervenciones de prevención de la delincuencia en América Central es de gran importancia para ampliar la comprensión y conocimiento de la prevención de la delincuencia por parte de académicos y diseñadores de políticas públicas, y, a su vez para promocionar una gobernanza efectiva en la región.

El diseño del estudio: “Experimento aleatorio por conglomerados” (CRE) multi-sitio

El objetivo de una evaluación científicamente rigurosa es probar el contrafactual: cuánto de lo que sucedió se diferencia de lo que se hubiera observado en ausencia del programa.

Según un estudio importante hecho para USAID por la Academia Nacional de las Ciencias,¹¹ el objetivo de una evaluación científicamente rigurosa es probar el contrafactual; poder determinar “no solo lo que sucedió después de un programa de asistencia, sino cuánto de lo que sucedió es diferente a lo que hubiera sucedido en la ausencia de ese programa” (National Research Council 2008: 44). Para alcanzar este objetivo, se usa este diseño que técnicamente se conoce como “experimento aleatorio por conglomerados” (CRE, por sus siglas en inglés).¹² Este tipo de diseño experimental es ampliamente considerado como uno de los métodos más poderosos, confiables y precisos para establecer la relación causa-efecto en las evaluaciones de impacto (Puddy y Wilkins 2011; Sherman 2012). El diseño de

investigación usado por LAPOP para la evaluación de CARSI obtiene un 5 (el nivel más alto) en la escala Maryland de Precisión en el Diseño de la Evaluación, indicando que los hallazgos del estudio deberían ser considerados evidencia fuerte de una relación causa-efecto (o la ausencia de relación) (Sherman 2012).¹³

El diseño CRE es especialmente apropiado para los programas basados en la comunidad de USAID porque la unidad de asignación basada en grupos se corresponde perfectamente con individuos agrupados en barrios. Para evitar el problema de la contaminación de los barrios de control al aplicar los programas en los barrios de tratamiento, nuestro diseño CRE hace uso de conglomerados no contiguos (por ejemplo, barrios o comunidades) que son luego asignados aleatoriamente a cada condición (es decir, tratados/no tratados). La literatura se refiere a los experimentos aleatorios por conglomerados como el “mejor diseño comparativo disponible” cuando una intervención “opera a un nivel de [conglomerado y] manipula el contexto social o físico” (Murray 1998).¹⁴

En un estudio que incluye un número grande de unidades de asignación (miles de barrios), la aleatoriedad asegura que las unidades asignadas a los grupos de tratamiento y de control sean, en promedio, muy similares antes de la intervención. Esto es resultado de la conocida “ley de los grandes números” en la que el lanzamiento de una moneda se aproximará a un 50% de caras y un 50% de cruces a medida que el número se acerca al infinito. Por ejemplo, en los ensayos de vacunas, podría haber miles de individuos que reciben la vacuna y un grupo similar que no la recibirían. En grupos grandes como estos, los niveles inmunológicos previos a la vacuna deberían ser muy similares en ambos grupos. Sin embargo, en los

11 Uno de los autores de este informe, Mitchell A. Seligson, era miembro del comité de académicos que escribieron el estudio de la Academia Nacional de las Ciencias citado arriba.

12 Este diseño también se conoce en la literatura como “pruebas de grupo aleatorias” o “experimento aleatorio multi-sitio por conglomerados.” Tales estudios se llevan a cabo en bloques compuestos por conglomerados, en nuestro caso barrios (Spybrook, Raudenbush, Liu y Congdon 2008).

13 Tal y como describe Murray (1998), un experimento aleatorio por conglomerados tiene cuatro características importantes (nótese que en este estudio el sitio corresponde a un país o municipalidad, y el conglomerado a la comunidad):

- a) “La unidad de asignación es un grupo identificable en vez de un individuo. Estos grupos no están formados aleatoriamente, sino que están formados por algún nexo entre sus miembros.” Este diseño es apropiado para este proyecto, dado que el programa se basa en la comunidad o barrio como la unidad de análisis en cada sitio o país.
- b) “Las diferentes unidades de asignación son repartidas [aleatoriamente] a cada condición bajo estudio [o bien a un grupo de tratamiento o a uno de control].”
- c) “Las unidades de observación son miembros de los grupos que sirven como unidades de asignación.” Por lo tanto, este tipo de experimento tiene una estructura multinivel. En el caso del estudio de CARSI, los sitios o países tienen el nivel agregado más alto, las unidades de asignación [barrios] conforman un nivel intermedio y las personas son el nivel agregado más bajo.
- d) Los experimentos aleatorios por conglomerados “típicamente involucran solo un número limitado de unidades de asignación en cada condición del estudio.”

14 En este tipo de prueba, la estructura multinivel del experimento determina su diseño y los métodos usados para analizar la información obtenida; dada la naturaleza multinivel del experimento aleatorio por conglomerados, el análisis de los datos es más complejo que en los experimentos aleatorizados. Los errores estándar deben ajustarse para tener en cuenta el “efecto del diseño” del estudio (Kish 1995; Hayes y Moulton 2009).

experimentos que implican un número relativamente pequeño de unidades de asignación, como es en el caso de CARSI y en la metodología del experimento aleatorio por conglomerados en general, el número de áreas de tratamiento es relativamente limitado, dado que las unidades no son individuos sino barrios, dentro de los cuales se muestrean individuos. Por supuesto, no es posible financiar una evaluación de impacto de miles de comunidades ya que el costo sería demasiado grande para los recursos limitados disponibles.

Se esperaban diferencias entre las comunidades de tratamiento en los promedios de una variable dada en el punto inicial, y de hecho esto mismo fue lo que se encontró en el estudio. El número de comunidades era demasiado pequeño para esperar que las medias en los grupos de control y tratamiento convergieran. Incluso después de lanzar al aire una moneda 100 veces, solo hay un 8% de probabilidad de obtener 50-50, aunque obtener un 60-40 es muy posible. Por lo tanto, los estudios como este que LAPOP ha realizado, en el que el número de barrios es relativamente pequeño, además de la aleatoriedad, se implementan otras estrategias para minimizar las diferencias en los datos de referencia entre los grupos de control y de tratamiento y para mejorar la validez interna del estudio. Cuando el número de unidades de asignación es pequeño, un diseño “estratificado” puede ser usado para minimizar las diferencias entre las comunidades de control y de tratamiento. En un diseño “estratificado” unidades de subgrupos relativamente homogéneos (es decir, grupos que comparten características similares) son asignadas aleatoriamente o bien al grupo de control o al de tratamiento.

LAPOP empleó un experimento aleatorio por conglomerados con una selección estratificada. Más que seleccionar de una lista grande de barrios en Guatemala, El Salvador, Honduras y Panamá, la muestra primero se estratificó por país. Ello nos aseguró que hubiera similitudes culturales y contextuales entre las comunidades de tratamiento y de control dentro de cada país. Después estratificamos llevando a cabo la selección de barrios por municipalidad de forma que todas las municipalidades de control y de tratamiento estuvieran concentradas en los municipios con alta delincuencia seleccionados en cada país. Estos niveles de estratificación ayudaron a reducir las diferencias en el tratamiento y el control, pero no las eliminaron por completo. Una vez que se completó la estratificación, los barrios dentro las municipalidades en cada país fueron asignados aleatoriamente a los grupos de control y de tratamiento.¹⁵ Las diferencias en los datos de referencia entre los barrios de las municipalidades se controlaron a través de análisis estadísticos usando las variables de control de las encuestas.

Entrevistas cualitativas con actores relevantes a nivel de barrio

La evaluación de impacto de los programas de prevención de la delincuencia basados en la comunidad empleó una estrategia de métodos mixtos con más de 29,000 encuestas cuantitativas, 848 entrevistas cualitativas y 44 grupos focales.

El objetivo de las entrevistas cualitativas con actores relevantes es conseguir información cualitativa sobre el barrio mediante las entrevistas a personas interesado que conocen la situación del barrio. LAPOP generó un cuestionario semiestructurado de preguntas abiertas que fue usado para las entrevistas con las personas interesado del barrio.¹⁶ LAPOP llevó a cabo 848 entrevistas semiestructuradas y grupos focales con actores interesados y con los socios encargados de la implementación de los programas. Se realizaron entre 60 y 100 entrevistas individuales por país, en cada ronda con: (1) líderes comunitarios y miembros de comités municipales de prevención

¹⁵ En el caso de Honduras las comunidades no fueron asignadas aleatoriamente a los grupos de tratamiento y de control. La misión de USAID seleccionó las comunidades en ese país, lo que reduce algo la fuerza de la metodología “diferencias en diferencias”.

¹⁶ Los cuestionarios pueden encontrarse en línea en los informes individuales de cada país.

de delincuencia y la violencia; (2) directores de escuela y maestros; (3) líderes religiosos (por ejemplo, pastores evangélicos, sacerdotes católicos, y líderes de grupos de jóvenes de las iglesias); (4) agentes de policía; (5) socios encargados de la implementación; y (6) jóvenes en situación de riesgo (mayores de 18¹⁷). Además se llevaron a cabo 44 grupos focales en la primera ronda con miembros de estas categorías, con la excepción de los socios encargados de implementar los programas y los jóvenes en situación de riesgo, los cuales fueron entrevistados individualmente.

Las muestras

Al comienzo de este proyecto, el equipo de investigación, después de consultar la literatura disponible, desarrolló una serie de hipótesis sobre el impacto potencial del programa de prevención de la delincuencia y la violencia basado en la comunidad. Teniendo en cuenta estas hipótesis, se construyeron los cuestionarios individuales y se llevaron a cabo las entrevistas en las comunidades tratadas y de control (es decir, las no tratadas) de Guatemala, El Salvador, Honduras y Panamá. En esta sección, presentamos los resultados que ponen a prueba esas hipótesis relativas a un conjunto de medidas que evalúan la eficacia de los programas de prevención de la delincuencia de USAID, evaluando el impacto de esos programas en esos cuatro países. *Es importante señalar que cuando se usa el término “reportado” (por ejemplo, “robos reportados”), se refiere a los encuestados reportando sus experiencias y percepciones a los entrevistadores como parte del estudio, y no a los actos delictivos reportados a las autoridades.*

Esta evaluación de impacto se llevó a cabo en los municipios mostrados en los mapas siguientes (Gráfico 4). Las comunidades estudiadas se localizan en los municipios de (1) Chalchuapa, San Juan Opico, Santa Ana, y Zaragoza en El Salvador; (2) Esquipulas, Guatemala, y Tactic en Guatemala; (3) Choloma, La Ceiba, San Pedro Sula, y Distrito Central (Tegucigalpa) en Honduras; y (4) Colón, Panamá, y San Miguelito en Panamá. Los nombres de los barrios individuales no se proporcionan en este informe para proteger la privacidad de los entrevistados. Los datos desidentificados se pondrán en la página web de LAPOP (<http://www.vanderbilt.edu/lapop/carsi-study.php>) cuando concluya el proyecto.

Debido a la gran variación encontrada entre las comunidades en este estudio con múltiples países y múltiples municipalidades, es difícil generalizar sobre las características socioeconómicas y demográficas y los perfiles relativos a la delincuencia de las comunidades de tratamiento y de control incluidas en él. Descripciones detalladas de estas características se proporcionan en cada informe por país, los cuales contienen documentación amplia, incluyendo los cuestionarios cualitativos y cuantitativos usados en cada país. Dado que el diseño del estudio conlleva hacer una lista comprensiva de todas las comunidades en cada municipio seleccionado por USAID y después limitar el estudio al universo de las comunidades en situación de riesgo en cada uno,¹⁸ pudimos proporcionar al lector una imagen general de estas comunidades. En términos generales, hubo comunidades identificadas por los actores locales como “en situación de riesgo” con relación a la delincuencia y la violencia. Estas comunidades solían tener entre 150 y 500 viviendas (un número mayor en Honduras), en las que una porción significativa de hogares no tenían cubiertas necesidades básicas como por ejemplo, sistemas deficientes de eliminación de aguas residuales, falta de agua potable en la casa, niños que no asisten a las clases de manera regular, hacinamiento, altas tasas de desempleo o empleo insuficiente, altas tasas de hogares monoparentales, alta preponderancia de violencia doméstica y comparativamente, un alto porcentaje de jóvenes entre los 10 y los 17 años.

¹⁷ Los reglamentos de protección de los sujetos humanos hacen muy difícil obtener aprobación de las Juntas de Revisión Institucional para entrevistas a niños, por lo tanto se estableció la edad de votación como la edad de corte.

¹⁸ Téngase en cuenta que el estudio de referencia o de línea de base también incluyó una muestra de comunidades en situación de no riesgo en esos mismos municipios seleccionados por USAID para determinar si el proceso de selección de las comunidades en riesgo de hecho produjo comunidades que eran estructuralmente diferentes de las no en riesgo. Esas muestras se analizaron y de hecho se encontraron dichas diferencias.

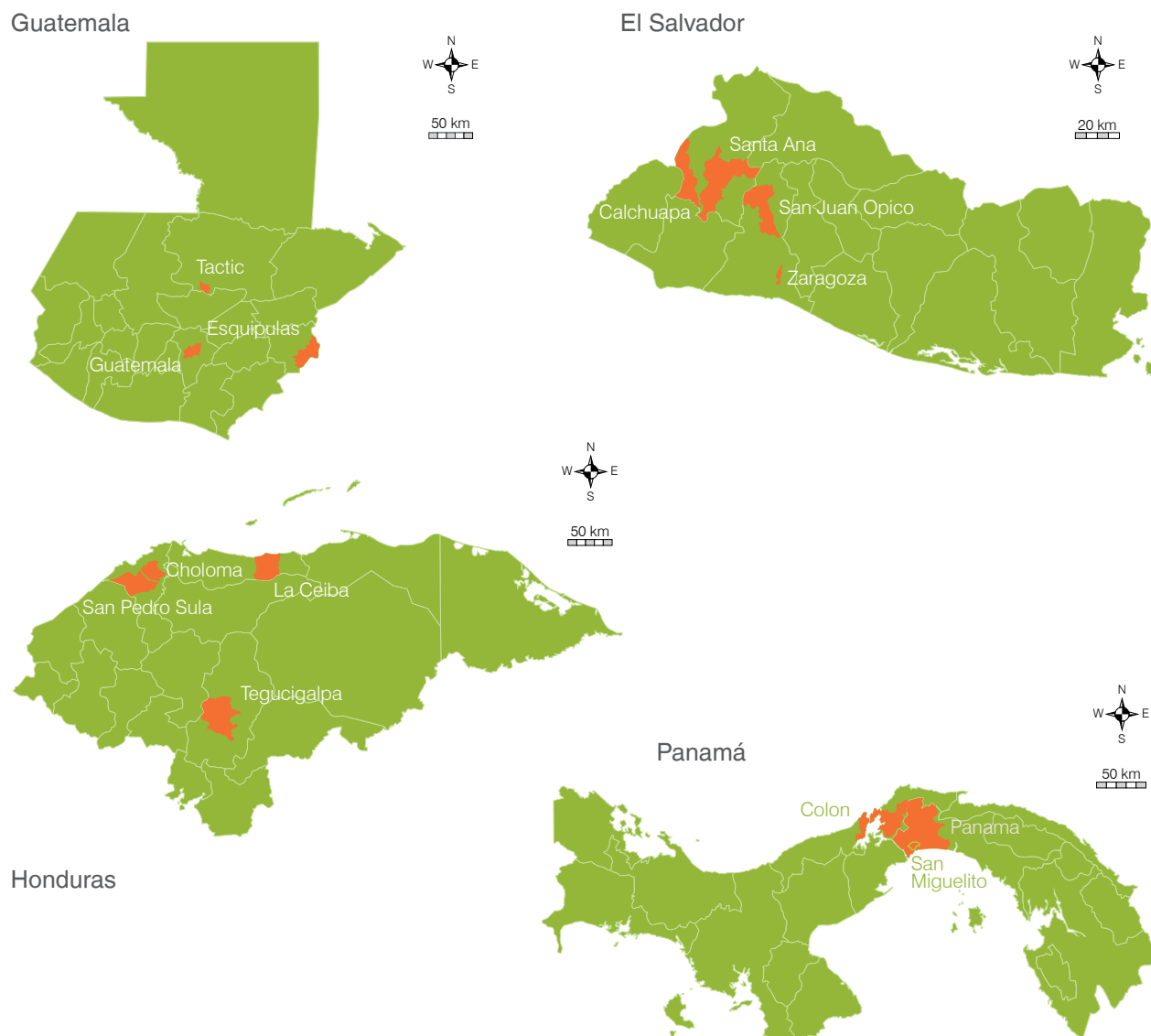


Gráfico 4. Lugares de la evaluación de impacto en América Central por país

La Tabla 1 ofrece un resumen de las entrevistas cuantitativas y cualitativas por país y ronda.

Tabla 1. Evaluación de impacto de LAPOP: Resumen de entrevistas cuantitativas y cualitativas por país y ronda

		Encuestas cuantitativas				Entrevistas cualitativas		
Barrios en Guatemala: 21 de tratamiento; 19 de control; 20 no en riesgo. Total = 60								
Rondas	Fechas del trabajo de campo	Número en “no en riesgo”	Número en grupo de tratamiento	Número en grupo de control	Número Total	Fechas del trabajo de campo	Actores interesado	Grupos focales
Ronda 1	11 de julio de 2011 a 16 de febrero de 2012	-	1,465	1,157	2,622	26 de julio de 2011 a 11 de marzo de 2012	79	12
No en riesgo	21 de marzo de 2012 a 11 de junio de 2012	1,233	-	-	1,233	-	-	-
Ronda 2	25 de enero de 2013 a 8 de marzo de 2013	-	1,457	1,142	2,599	26 de febrero de 2013 a 26 de abril de 2013	67	-
Ronda 3	4 de febrero de 2014 a 26 de marzo de 2014	-	1,451	1,239	2,690	6 de enero de 2014 a 3 de mayo de 2014	118	-
TOTAL		1,233	4,373	3,538	9,144		264	12
Barrios en El Salvador: 28 de tratamiento; 13 de control; 30 no en riesgo. Total = 71								
Rondas	Fechas del trabajo de campo	Número en “no en riesgo”	Número en grupo de tratamiento	Número en grupo de control	Número Total	Fechas del trabajo de campo	Actores interesado	Grupos focales
Ronda 1	28 de abril de 2010 a 24 de junio de 2010	-	1,724	675	2,399	19 de mayo de 2010 a 10 de septiembre de 2010	122	4
No en riesgo	7 de julio de 2010 a 16 de febrero de 2011	1,672	-	-	1,672	-	-	-
Ronda 2	1 de septiembre de 2011 a 1 de octubre de 2011	-	1,702	671	2,373	2 de diciembre de 2011 a 19 de abril de 2012	80	-
Ronda 3	12 de septiembre de 2013 a 5 de octubre de 2013	-	1,711	671	2,382	18 de octubre de 2012 a 20 de febrero de 2013	118	-
TOTAL		1,672	5,137	2,017	8,826		320	4
Barrios en Honduras: 10 de tratamiento; 10 de control; 0 No en riesgo. Total = 20								
Rondas	Fechas del trabajo de campo	Número en “no en riesgo”	Número en grupo de tratamiento	Número en grupo de control	Número Total	Fechas del trabajo de campo	Actores interesado	Grupos focales
Ronda 1	21 de noviembre de 2011 a 8 de marzo de 2012	-	1,115	1,112	2,227	-	-	-
Ronda 2	14 de octubre de 2013 a 10 de noviembre de 2013	-	1,137	1,155	2,292	28 de septiembre de 2013 a 20 de octubre de 2013	63	16
TOTAL			2,252	2,267	4,519		63	16
Barrios de Panamá: 6 de tratamiento; 20 de control; 20 No en riesgo. Total = 46								
Rondas	Fechas del trabajo de campo	Número en “no en riesgo”	Número en grupo de tratamiento	Número en grupo de control	Número Total	Fechas del trabajo de campo	Actores interesado	Grupos focales
Ronda 1	18 de octubre de 2010 a 5 de diciembre de 2010	-	565	1,356	1,921	2 de enero de 2011 a 23 de marzo de 2011	80	4
No en riesgo	15 de mayo de 2011 a 24 de noviembre de 2011	1,327	-	-	1,327	-	-	-
Ronda 2	1 de septiembre de 2011 a 2 de noviembre de 2011	-	571	1,378	1,949	13 de agosto de 2012 a 17 de octubre de 2012	51	-
Ronda 3	4 de junio de 2013 –a 5 de agosto de 2013	-	560	1,375	1,935	24 de mayo de 2013 a 9 de agosto de 2013	70	-
TOTAL		1,327	1,696	4,109	7,132		201	4
TOTALES GENERALES		4,232	13,458	11,931	29,621		848	44

Hallazgos

Cómo interpretar los resultados

Los resultados detallados de la evaluación de impacto para la región en su conjunto, incluyendo Panamá, se presentan en las tablas abajo. El Gráfico 5 ayuda a interpretar dichos resultados.

El contrafactual comienza al mismo nivel que el tratamiento, pero sigue la trayectoria del control

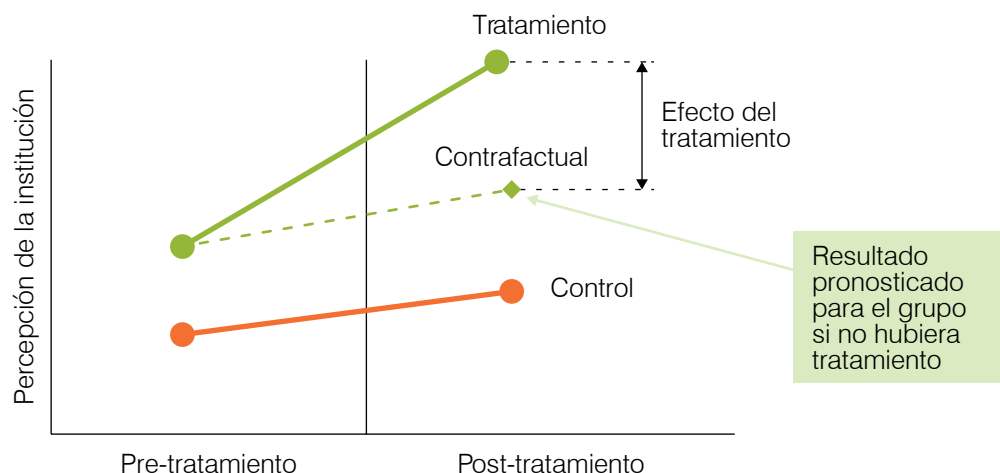


Gráfico 5. Ilustración de la estimación de diferencias en diferencias

Se considera que el tratamiento es efectivo al momento de la evaluación si los resultados en el grupo de tratamiento mejoran más (o empeoran menos) de lo que lo hubieran hecho si el tratamiento no se hubiera administrado.

Esta evaluación de impacto hace un amplio uso del estimador “diferencias en diferencias” el cual nos da una estimación fiable de la diferencia entre varios puntos en el tiempo del grupo tratado (por ejemplo, antes y después del tratamiento) controlando por las típicas variables socioeconómicas y demográficas. *El tratamiento se considera eficaz al momento de la evaluación si los resultados en el grupo de tratamiento mejoran más (o empeoran menos) de lo que lo hubieran hecho si no se hubiera administrado el tratamiento.* Por otro lado, una comparación directa entre el grupo de tratamiento

y de control (lo cual también es posible con el estimador de diferencias en diferencias) puede que no sea tan sencilla debido a las diferencias en la composición de cada grupo lo que puede resultar del hecho que se depende de una muestra limitada y no de los datos de todo el universo. En este caso, una muestra de ese tamaño podría ser todos los individuos en los municipios seleccionados y hubiera obligado a hacer entrevistas a cientos de miles de personas. Dado que una muestra de tal tamaño no es posible, *estimamos un caso contrafactual con los parámetros de modelo para simular el resultado que se hubiera obtenido si el tratamiento no se hubiera administrado. El tratamiento del efecto, que es la diferencia entre el tratamiento y su contrafactual de no tratamiento, es la estimación central que usamos para el componente cuantitativo de la evaluación de impacto de LAPOP de los programas de prevención de delincuencia.* El estimador de diferencias en diferencias hace uso de la información del grupo de control para predecir el contrafactual.

El *caso contrafactual* es el cambio en el grupo de control a lo largo del tiempo, pero en los mismos niveles del grupo de tratamiento. Por lo tanto, *la diferencia entre el caso contrafactual estimado y el grupo de tratamiento se considera el “efecto del tratamiento”*. El “efecto del tratamiento” es el resultado que se puede decir que ha sido causado por la intervención. El Gráfico 5 es una ilustración del estimador diferencias en diferencias. En el Gráfico 5, las líneas rojas y verdes continuas representan los grupos de control y de tratamiento, respectivamente. En este ejemplo, los niveles de los dos grupos difieren antes del tratamiento. Este tipo de diferencia es común, y de hecho, a menos que el número de comunidades seleccionadas hubiera sido muy grande (en la centena), sería inusual esperar que el grupo de tratamiento y de control tuvieran las mismas

El estudio extrae inferencias estadísticas sobre la efectividad de los programas y el efecto del contexto en el que se llevaron a cabo los programas.

medias. Afortunadamente, los diferentes niveles de partida no suponen un problema para el diseño de diferencias en diferencias. *Las diferencias en los puntos de partida iniciales se tienen en cuenta en el modelo mediante la comparación de cada grupo consigo mismo a lo largo del tiempo*. La línea verde entrecortada representa el caso contrafactual. Es la diferencia entre el caso contrafactual y el grupo de tratamiento lo que representa el efecto de la intervención.

Otra ventaja del diseño de investigación utilizado por LAPOP en esta evaluación de impacto es que la naturaleza multinivel de los datos recopilados por LAPOP hacen posible que el resultado sea evaluado a nivel individual, teniendo en cuenta las características del barrio (es decir, el contexto) para determinar la forma en que la eficacia de los programas varía a través de diferentes entornos. De esta manera, es posible identificar las características de los barrios o incluso de los países (en los estudios comparativos multinacionales en los que el número de países es más grande del que tenemos en nuestro estudio) que contribuyen al éxito del programa. Utilizando técnicas de múltiples niveles, el estudio extrae inferencias estadísticas sobre la eficacia de los programas y el efecto del contexto en el que se llevaron a cabo los programas. Todos los análisis estadísticos en el proyecto tienen en cuenta los conglomerados o “clustering” (las similitudes compartidas por las personas que viven en las mismas zonas, como los barrios dentro de las municipalidades dentro de los países, Hayes y Moulton (2009)).¹⁹

Resumen de los resultados de la encuesta cuantitativa

Un resumen general de los resultados de la evaluación de impacto se muestra a continuación en la Tabla 2, y los resultados detallados variable por variable se muestran en los gráficos siguientes. Los resultados regionales (con y sin Panamá) se muestran para cada uno de los principales grupos de variables que fueron seleccionadas al inicio del estudio para evaluar su cambio. Estos resultados, expresados en términos de porcentaje, se calculan como la diferencia entre el resultado en el grupo de tratamiento y resultado el resultado en el contrafactual en el último año, dividido por el contrafactual en el último año. Las estimaciones de los valores hipotéticos y del tratamiento que se muestran en los gráficos de líneas se basan en estimaciones del modelo completo que incluye todos datos de los grupos de tratamiento y de control de todas las rondas del experimento. Las cifras reportadas en la Tabla 2 se basan en los valores pronosticados en la ronda final de recolección de datos.

¹⁹ Los errores estándar y las pruebas de hipótesis se ajustan por esos conglomerados, lo que se conoce como el “efecto de diseño”. Tales estudios deben tener en cuenta que los individuos pertenecen a grupos específicos (en este caso, los barrios dentro de las municipalidades de cada país), y por lo tanto es necesario estimar y reportar los errores estándar corregidos en lugar de los convencionales t-test y p-valores. En concreto, los modelos de nivel individual incluyen interceptos aleatorios para los barrios y municipalidades. Los modelos que incluyen el barrio o variables contextuales a nivel de la manzana también incluyen interceptos aleatorios para las manzanas dentro de los barrios.

Tabla 2. Evaluación de impacto de LAPOP: Resumen de los resultados por región y país: Tendencias y porcentaje de cambio atribuibles al programa de prevención de la delincuencia basado en la comunidad ²⁰

Variable y nombre de la variable (en paréntesis)	Tendencia	Región (excluye Panamá)	Región (incluye Panamá)	El Salvador	Guatemala	Honduras
VICTIMIZACIÓN POR DELINCUENCIA Y VIOLENCIA						
ROBOS Reportados ²¹ (vicbar1a)	▼	▼ 30%	▼ 19%	▼ 25%	▼ 27%	▼ 35%
VENTA DE DROGAS ILEGALES Reportada (vicbar3a)	▼	▼ 35%	▼ 25%	▼ 36%	▼ 50%	▼ 37%
EXTORSIÓN reportada (vicbar4a)	▼	▼ 48%	▼ 51%	▼ 52%	▼ 43%	▼ 57%
ASESINATOS reportados (vicbar7a)	▼	▼ 50%	▼ 51%	▼ 40%	▼ 60%	▼ 43%
PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD						
Percepción de inseguridad (pese0)	▼	▼ 9%	▼ 5%	▼ 17%	▼ 22%	NO Estadísticamente significativo
Percepción de inseguridad cuando camina solo por la noche (fear4)	▼	▼ 16%	▼ 11%	▼ 13%	▼ 13%	▼ 15%
DESORDEN EN EL BARRIO (INCLUYENDO VULNERABILIDAD DE LOS JÓVENES A LA DELINCUENCIA Y A LA ACTIVIDAD DE LAS PANDILLAS)						
Jóvenes vagando en las calles (diso7)	▼	▼ 6%	▼ 8%	▼ 8%	▼ 10%	NO Estadísticamente significativo
Jóvenes que están en las pandillas como problema (diso8)	▼	▼ 14%	▼ 14%	▼ 14%	▼ 17%	▼ 17%
Peleas entre pandillas como problema (diso18)	▼	▼ 10%	▼ 13%	▼ 12%	▼ 15%	▼ 19%
Evitar caminar por zonas peligrosas (fear10)	▼	▼ 37%	▼ 35%	▼ 40%	▼ 13%	▼ 36%
La comunidad está organizada para prevenir la delincuencia (soco9)	▲	▲ 26%	▲ 18%	▲ 18%	▲ 16%	NO Estadísticamente significativo
EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES: LA POLICÍA						
Confianza en la Policía Nacional (b18)	▲	▲ 10%	▲ 19%	NO Estadísticamente significativo	▲ 21%	NO Estadísticamente significativo
Satisfacción con el desempeño de la policía (pole2)	▲	▲ 11%	▲ 5%	▲ 11%	▲ 19%	NO Estadísticamente significativo
EFFECTOS INDIRECTOS: VALORES DEMOCRÁTICOS						
Confianza interpersonal (it1)	▲	NO Estadísticamente significativo	▲ 3%	▲ 11%	▲ 6%	▲ 2%
Satisfacción con la democracia (pn4)	▲	▲ 16%	▲ 7%	▲ 8%	▲ 15%	▲ 20%
Evaluación del manejo del gobierno de la seguridad (n11)	▲?	NO Estadísticamente significativo	NO Estadísticamente significativo	▲ 8%	▼ 7%	NO Estadísticamente significativo

²⁰ Como se señala en el texto, los resultados individuales para Panamá no se reportan ya que el número efectivo de comunidades tratadas se situó por debajo del criterio mínimo.

²¹ "Reportado" se refiere a lo reportado en el transcurso de la encuesta de LAPOP, no a lo "reportado" a la policía.

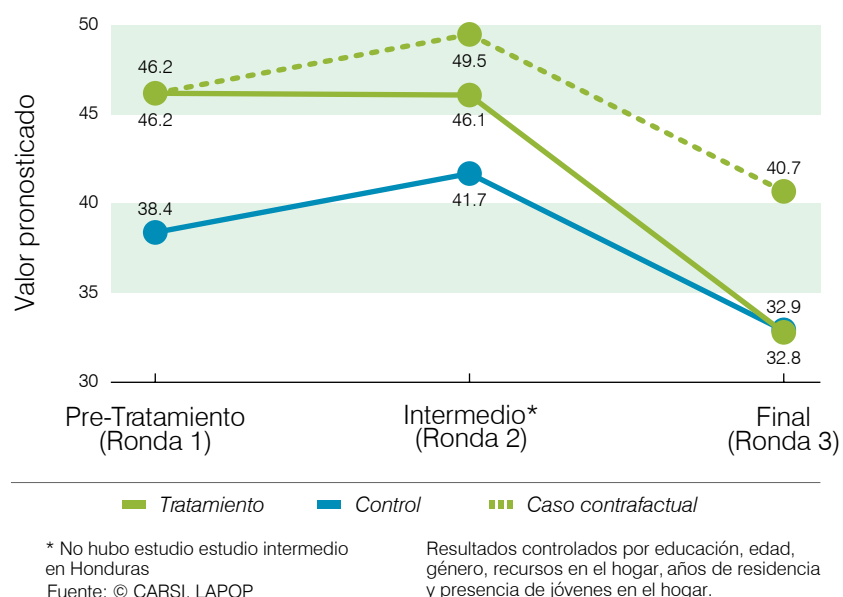
Abajo se presentan los resultados de manera más detallada para las variables interesadas evaluadas en el estudio.

Presentación detallada de los resultados y hallazgos cualitativos ilustrativos.

I. Victimización por delincuencia y violencia

Robos

En el Gráfico 6 se muestran los casos de robo reportados en los barrios. Los resultados se basan en las respuestas a la siguiente pregunta: “¿Han ocurrido robos en los últimos doce meses en [Nombre del Barrio]?”



Comparado con lo que cabría esperarse sin la intervención de USAID, un 19% menos de los residentes encuestados dijeron saber de casos de robo, una diferencia que es estadísticamente significativa.

Gráfico 6. Probabilidad pronosticada de que los entrevistados informen de robos en sus Barrios (vicbar1a).

El Gráfico 6 muestra que en el barrio de tratamiento la probabilidad de que los entrevistados recuerden casos de robo disminuyó levemente, mientras que en el barrio de control hubo un incremento entre el primer y el segundo año. Sin embargo, tal como demuestra el gráfico, tanto en el barrio de tratamiento como en el de control disminuyó la probabilidad de que los entrevistados recordaran casos de robo entre el segundo y el tercer año. A nivel regional, comparado con lo que cabría esperar si no hubiera habido intervención de USAID, un 19% menos de los residentes encuestados reportaron casos de robo. Como se observa en la Tabla 2, la mayor disminución en los reportes de robos se ve en Honduras, con un 35% menos de casos de robos reportados al entrevistador que realizó la encuesta de LAPOP.

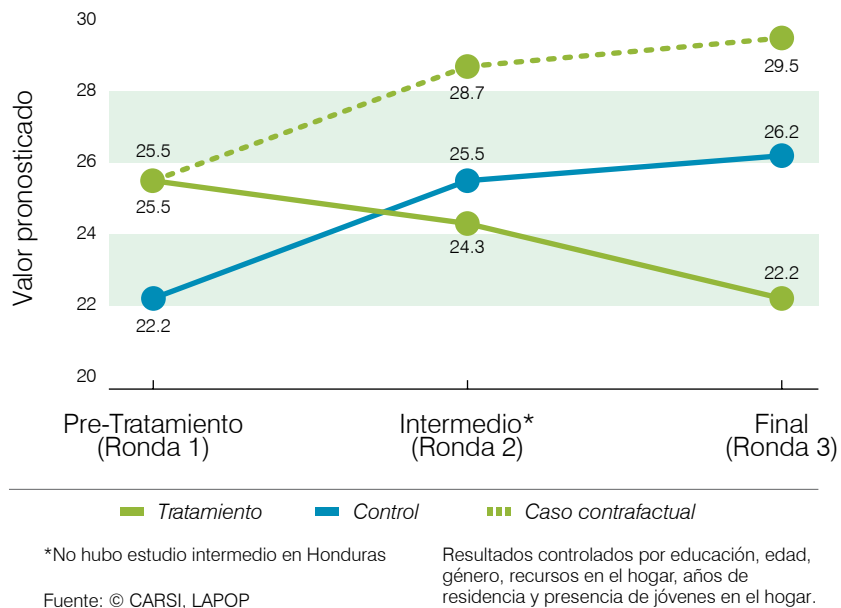
Las entrevistas cualitativas también se hicieron eco de estos resultados cuantitativos. Por ejemplo, cuando se preguntó al jefe de policía de una de las municipalidades de Guatemala si los robos habían aumentado, disminuido o permanecido igual desde la última ronda de entrevistas de evaluación, respondió de la siguiente forma:

Pues, viera que la cultura de este municipio es, es bastante diversa porque yo me he dado cuenta durante este tiempo que hay días que no pasa nada, pasan semanas, pasan hasta meses y en un día se le sube, verdad, en un día pueden haber dos o tres robos, por allí. Pero, la tendencia ha tenido a bajar. Prácticamente bajó porque, porque teníamos en promedio dos robos diarios el año pasado, pues, gracias a Dios, en, en lo que va de julio para acá, yo he visto

que, que sí han bajado entre denuncias, y, y todo lo que las personas, eh, comunican, verdad, sobre robos. Pero, sí ha bajado.

Venta de Drogas Ilegales

En el Gráfico 7 se muestran los casos reportados de venta de drogas ilegales en los barrios. Los resultados se basan en las respuestas a la siguiente pregunta: “¿Han ocurrido ventas de drogas ilícitas en los últimos doce meses en [Nombre del Barrio]?”



Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, un 25% menos de los residentes encuestados dijo tener constancia de la venta de drogas ilegales, una diferencia que es estadísticamente significativa.

Gráfico 7. Probabilidad pronosticada de que los entrevistados reporten casos de venta de drogas ilegales en sus barrios (vicbar3a)

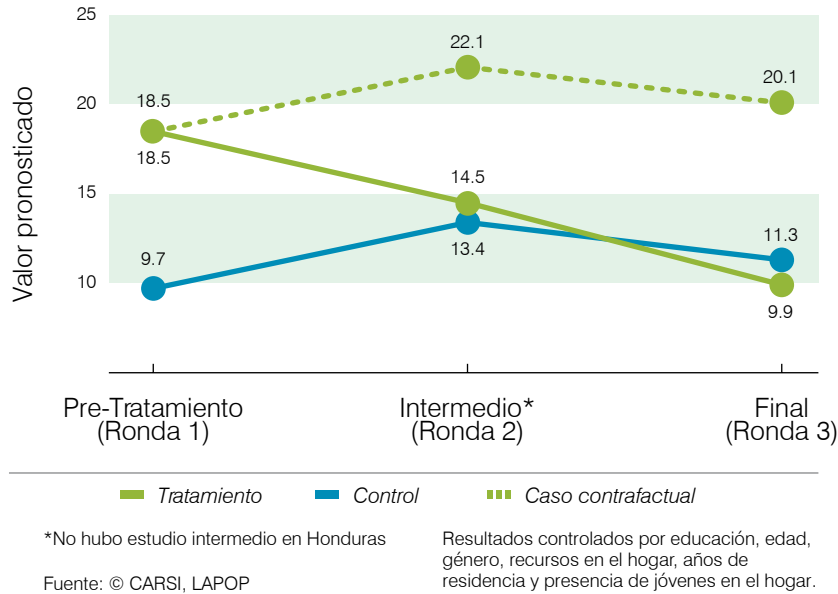
El Gráfico 7 muestra que en los barrios de tratamiento la probabilidad de que los entrevistados recuerden casos de venta de drogas ilegales disminuyó entre el primer y el segundo año, mientras que en los barrios de control aumentó. Esta pauta continuó durante el segundo y el tercer año, con un incremento en los barrios de control y una disminución en los barrios de tratamiento. A nivel regional, comparado con lo que habría sido de esperar sin la intervención de USAID, un 25% menos de residentes encuestados dijo tener constancia de la venta de drogas ilegales. Tal como se muestra en la Tabla 2, la mayor disminución en los casos reportados de venta de drogas ilegales se puede ver en Guatemala, con un 50% menos de casos de venta, tal como indican los entrevistadores de la encuesta de LAPOP.

Cuando se le preguntó por la evolución de la venta de drogas desde la ronda intermedia de entrevistas, un agente de policía de Ciudad de Guatemala respondió lo siguiente:

“Eh, sí, gracias al esfuerzo del, de todos los compañeros y también del mando de acá de la comisaría, pues, considero de que sí ha disminuido, mjm.”

Extorsión

En el Gráfico 8 se muestran los casos de extorsión reportados en los barrios. Los resultados tienen su base en las respuestas a la siguiente pregunta: “¿Han ocurrido casos de extorsión o chantaje en los últimos doce meses en [Nombre del Barrio]?”



Comparado con lo que cabría esperarse sin la intervención de USAID, un 51% menos de residentes dijo tener conocimiento de casos de extorsión, una diferencia que es estadísticamente significativa.

Gráfico 8. Probabilidad pronosticada de que los entrevistados informen de casos de extorsión o chantaje en sus barrios (vicbar4a)

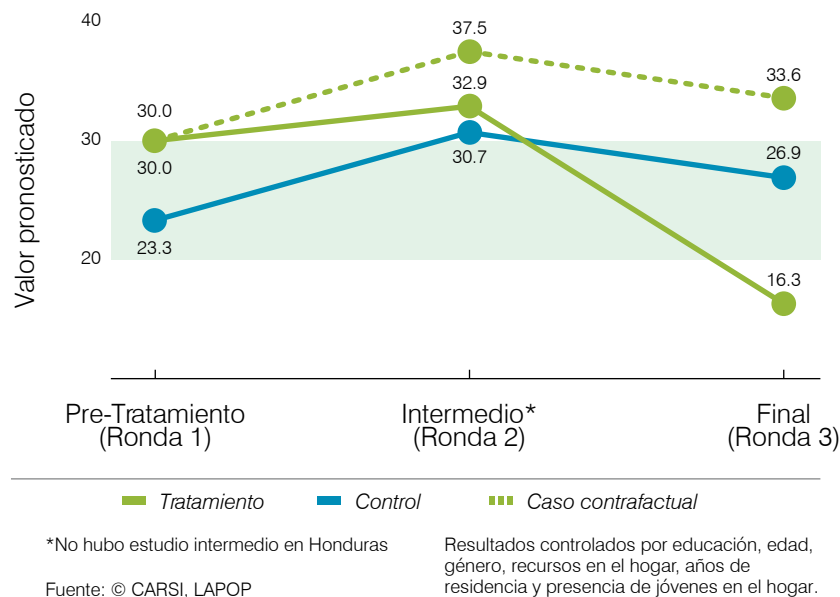
El Gráfico 8 muestra que en los barrios de tratamiento la probabilidad de que los entrevistados recuerden casos de extorsión o soborno disminuyó entre el primer y segundo año, mientras que en los barrios de control aumentó. Sin embargo, entre el segundo y tercer año la probabilidad de que los entrevistados informaran de casos de extorsión o chantaje disminuyó tanto en los barrios de control como en los de tratamiento. A nivel regional, un 51% menos de residentes encuestados dijo tener constancia de casos de extorsión o chantaje, comparado con lo que habría sido de esperar si no hubiera habido intervención de USAID. Tal como se muestra en la Tabla 2, el mayor descenso en los casos de extorsión o chantaje reportados se encuentra en Honduras, con un 57% menos de casos reportados a los entrevistadores que realizaron la encuesta de LAPOP.

Al ser preguntada por los niveles de extorsión en su comunidad, una líder de desarrollo comunitario de Guatemala respondió: “Aquí en la colonia ha disminuido, ha disminuido.”

Cuando se le preguntó por los niveles de extorsión en los últimos doce meses, el coordinador de un comité municipal para la prevención de la violencia de El Salvador respondió, “la extorsión, ha bajado, pero continúa.”

Asesinatos

El Gráfico 9 muestra los reportes de casos de asesinatos. Los resultados se basan en las respuestas a la siguiente pregunta: “¿Han ocurrido asesinatos en los últimos doce meses en [Nombre del Barrio]?”



En comparación con lo que cabría esperarse sin la intervención de USAID, un 51% menos de residentes encuestados dijeron tener constancia de asesinatos, una diferencia que es estadísticamente significativa.

Gráfico 9. Probabilidad pronosticada de que los entrevistados reporten asesinatos ocurridos en sus barrios (vicbar7a)

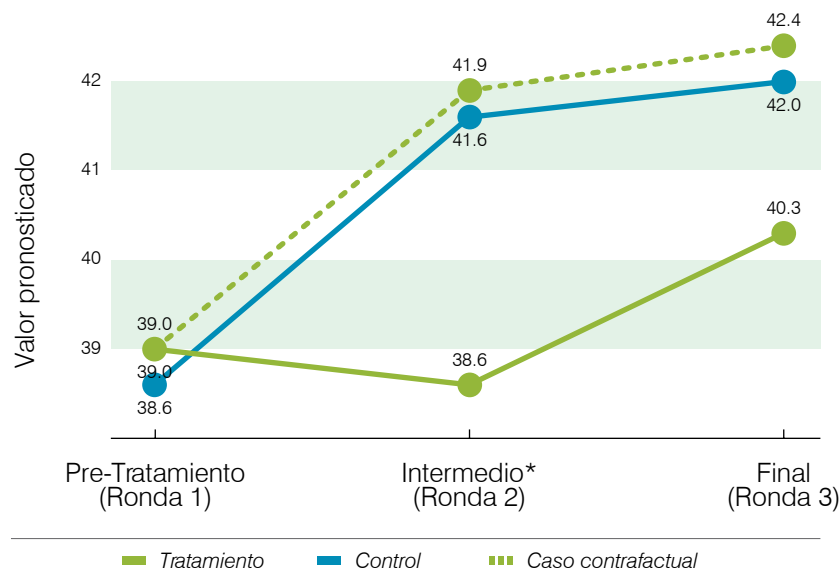
Como puede observarse en el Gráfico 9, hubo un incremento en la probabilidad de que los entrevistados recordaran casos de asesinatos entre el primer y segundo año tanto en los barrios de tratamiento como en los de control; y una disminución en ambos tipos de barrio entre el segundo y tercer año. Además, cuando acabaron las entrevistas, esta probabilidad era notablemente inferior en los barrios de tratamiento que antes de que se aplicara el tratamiento. A nivel regional, un 51% menos de residentes encuestados denunciaron casos de asesinato que lo esperado sin el tratamiento de USAID. Como se ve en la Tabla 2, la mayor reducción en los reportes de casos de asesinato se dio en Guatemala, con un 60% menos de casos reportados a los entrevistadores que llevaron a cabo la encuesta de LAPOP.

Un agente de policía de El Salvador destacó el descenso de los actos de delincuencia, diciendo, “*Actualmente siento yo que hemos bajado bastante la, los índices de violencia, comparado con años anteriores, porque ahora sí puede usted entrar a determinadas colonias que antes tal vez, si entraba se arriesgaba a sufrir un percance*”.

II. Percepción de inseguridad

Percepción de Inseguridad

El Gráfico 10 examina la percepción de inseguridad en las comunidades. La siguiente figura se basa en la pregunta: “En su opinión, ¿es esta comunidad muy segura, algo segura, algo insegura o muy insegura?”



Comparado con lo que sería de esperarse sin las intervenciones de USAID, la percepción de inseguridad en los barrios fue un 5% menor, una diferencia que es estadísticamente significativa

*No hubo estudio intermedio en Honduras

Fuente: © CARSI, LAPOP

Resultados controlados por educación, edad, género, recursos en el hogar, años de residencia y presencia de jóvenes en el hogar.

Gráfico 10. Percepción de inseguridad (valor pronosticado) (pese0)

El Gráfico 10 muestra que en el barrio de tratamiento la probabilidad de que los entrevistados perciban inseguridad disminuyó entre el primer y el segundo año, mientras que esta probabilidad aumentó en el barrio de control. Entre el segundo y tercer año hubo un aumento en la probabilidad de que los encuestados percibieran inseguridad en sus barrios, tanto en el de control como en el de tratamiento. A nivel regional, la percepción de inseguridad en los barrios disminuyó un 5% más que lo que se podría esperar sin el tratamiento de USAID. Como se ve en la Tabla 2, la mayor disminución en la percepción de inseguridad se produjo en Guatemala, con una reducción del 22%, tal como señalaron los entrevistadores de LAPOP.

La disminución de la percepción de inseguridad también quedó patente en las entrevistas cualitativas. Por ejemplo, un líder comunitario de El Salvador comentó, “*En que ahorita tengo un... una seguridad casi de un noventa por ciento pues porque me siento seguro pues porque yo conozco toda la gente y...y si alguien anda que es desconocido pues inmediatamente si miramos que es sospechoso llamamos a la policía para que vaya a investigar que anda haciendo que quien es entonces ya...ya resolvemos el problema.*” Un patrullero de Tactic, refiriéndose a una comunidad de tratamiento en concreto, dijo que en el año anterior, “*No, no ha sido muy conflictivo, es decir poco. Ha disminuido bastante lo que es la delincuencia en ese lugar.*”

Caminando solo por la noche

El Gráfico 11 muestra la percepción de inseguridad al caminar solo de noche. Los resultados se basan en las respuestas a la siguiente pregunta: “Me podría decir, ¿qué tan seguro o inseguro se sentiría usted al caminar solo por este barrio cuando es de noche, muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro?”

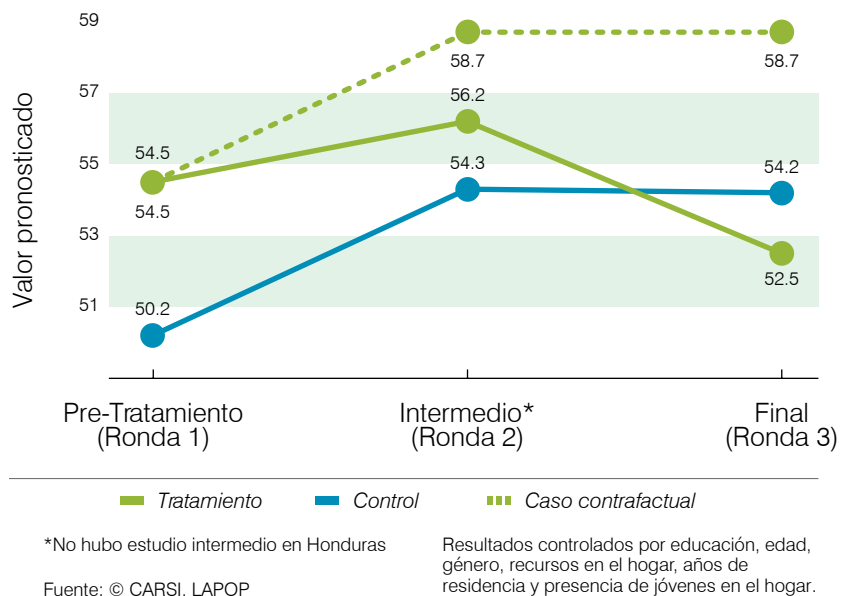


Gráfico 11. Percepción de inseguridad al caminar solo de noche (fear 4)

Comparado con lo que sería de esperarse sin las intervenciones de USAID, la probabilidad de que los residentes dijieran sentirse inseguros al caminar solos de noche fue un 11% menor, una diferencia que es estadísticamente significativa

El Gráfico 11 muestra que entre el primer y segundo año hubo un incremento en la probabilidad de que los entrevistados se sintieran inseguros al caminar solos de noche, tanto en el barrio de tratamiento como en el de control. Sin embargo, entre el segundo y el tercer año esa probabilidad disminuyó en ambos tipos de barrio (aunque de forma muy ligera en el barrio de control). A nivel regional, hubo una disminución del 11% en la percepción de inseguridad al caminar solo de noche sobre lo que habría sido de esperarse sin la intervención de USAID. Tal como se ve en la Tabla 2, la mayor reducción en la percepción de inseguridad al caminar solo de noche se ve en Honduras, con un 15%.

Un pastor evangélico de Guatemala se hizo eco de esta disminución de la percepción de inseguridad al andar solo de noche, comentando que, *“Afortunadamente como le decía, eh, tenemos aquí, eh, la bendición en (nombre) de que, pues, no es un municipio demasiado violento o que hayan demasiados grupos de estos que se dedican a hacer cosas malas, verdad. Entonces, hasta el momento, (ríe) pues, uno puede caminar tranquilo en la ciudad, verdad. Aunque se han oído casos de que por allí le robaron el teléfono celular alguien, vea, lo asaltaron, verdad. Pero son casos muy contados, entonces pienso que a... a criterio personal, pues en, en cierto modo, pues podemos caminar todavía tranquilos aquí en la ciudad...”*

La idea de cómo y por qué se ha reducido la percepción de inseguridad fue dada por una líder comunitaria de Guatemala, una antigua miembro de un Comité Comunitario para la Prevención de la Delincuencia, al decir que la delincuencia ha disminuido mucho y, con ello, el miedo que siente la comunidad. En sus palabras: *“Bueno, viendo la, la problemática que, que se vivía aquí en la colonia, verdad, a, a inicios, cuando la colonia ya estaba un poco despoblada, entonces, había mucha delincuencia, muchos patojos sin hacer nada, formando grupos en las esquinas, molestando a las patojas, a toda la gente que pasaba. La gente sentía mucho miedo venir aquí a la, a la colonia. Hasta la fecha esto se ha ido erradicando, pero hasta la fecha la gente tiene eso. Como que ya les quedó en su inconsciente que la colonia es peligrosa. Ahora ya*

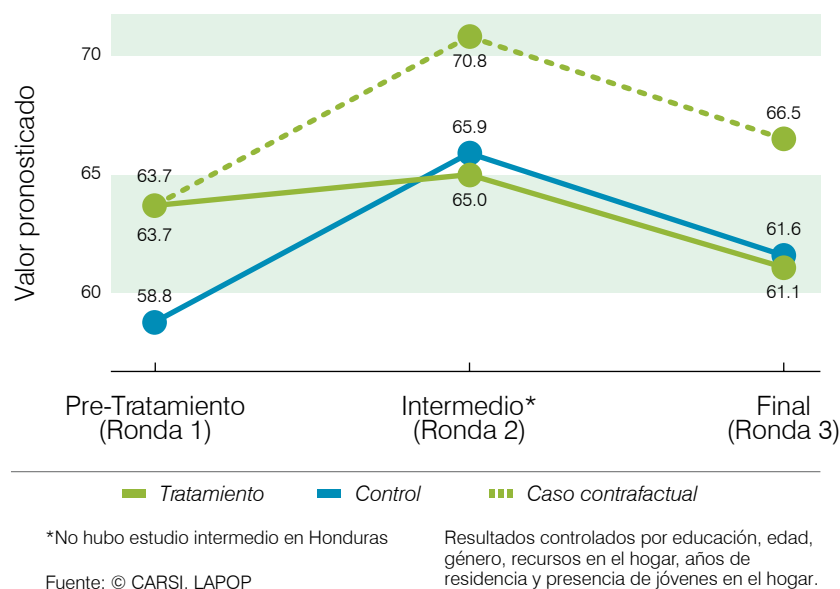
no, puede venir uno de madrugada, de noche, a la hora que sea y ya no, no da miedo. Pero, a raíz de todos los esfuerzos que se han hecho para poder erradicar esto de las maritas, ya no hay maras. Ya no, ya no, ya no se vive nada de delincuencia acá. Está bien bonito.”

Atribuye la reducción de la delincuencia a las estrategias empleadas por el Comité Comunitario para la Prevención de la Delincuencia (concretamente a las patrullas nocturnas del Comité), junto al apoyo de la Policía Nacional y del Ejército.

III. Desorden en los barrios (incluyendo la vulnerabilidad juvenil ante la delincuencia y la actividad de las pandillas)

Jóvenes vagando en las calles

El Gráfico 12 explora la percepción sobre los jóvenes que andan vagando por las calles. Los resultados se basan en las respuestas a la siguiente pregunta: “¿Cuál de las siguientes situaciones diría usted que son un problema muy serio, algo serio, poco serio, nada serio, o no es un problema en su barrio? Jóvenes o niños que en las calles sin hacer nada, que andan vagando en [Nombre del Barrio]”



Comparado con lo que sería de esperarse sin las intervenciones de USAID, la percepción como un problema de jóvenes vagando por la calles fue un 8% menor, una diferencia que es estadísticamente significativa

Gráfico 12. Jóvenes vagando en las calles (diso7)

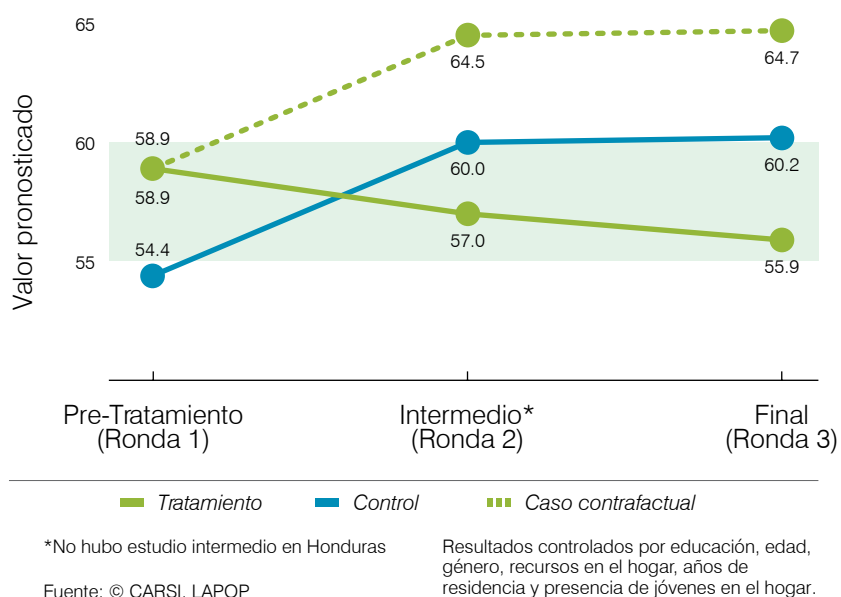
El Gráfico 12 muestra que la percepción de jóvenes que vagan por la calle como un problema grave aumentó entre el primer y segundo año tanto en los barrios de tratamiento como de control. Sin embargo, entre el segundo y el tercer año la probabilidad de que los entrevistados percibieran jóvenes merodeando disminuyó tanto en los barrios de control como de tratamiento. A nivel regional, hubo una disminución del 8% en esta percepción, comparado con lo que sería de esperar sin el tratamiento de USAID. Tal como se ve en la Tabla 2, la mayor reducción en la percepción de jóvenes que pasan el tiempo en las calles, recogida por el entrevistador de LAPOP, puede encontrarse en Guatemala, con un 10%.

Un coordinador de *Alianza Joven Honduras* explicó la importancia de la reducción de la percepción de jóvenes vagando, “[se reduce el riesgo de los jóvenes] en el Centro de Alcance... todos estos niños, porque ellos han andado bastante en la calle, y últimamente ya a las dos de la tarde que nosotros abrimos, ellos ya nos están esperando en el portón. Entonces, ya ellos pasan toda la tarde acá, ya no sal-, ya no salen en la

calle. Antes estaban en la calle y se ponían a, a subirse a los carros y tenían todas esas cosas de violencia, que quebraban los focos y ahora ya no, ahora se vienen para acá y ese es su centro de entretenimiento”.

Presencia de jóvenes en pandillas

El Gráfico 13 muestra la percepción como un problema de la presencia de jóvenes en pandillas. Los resultados se basan en respuestas a la siguiente pregunta: “¿Cuál de los siguientes es un problema muy serio, algo serio, poco serio, nada serio o no son un problema en su barrio?” Jóvenes o niños que viven en [Nombre del Barrio], que pertenecen a pandillas o maras”



Comparado con lo que sería de esperarse sin las intervenciones de USAID, la percepción por parte de los residentes de la presencia de jóvenes en pandillas como un problema fue un 14% menor, una diferencia que es estadísticamente significativa

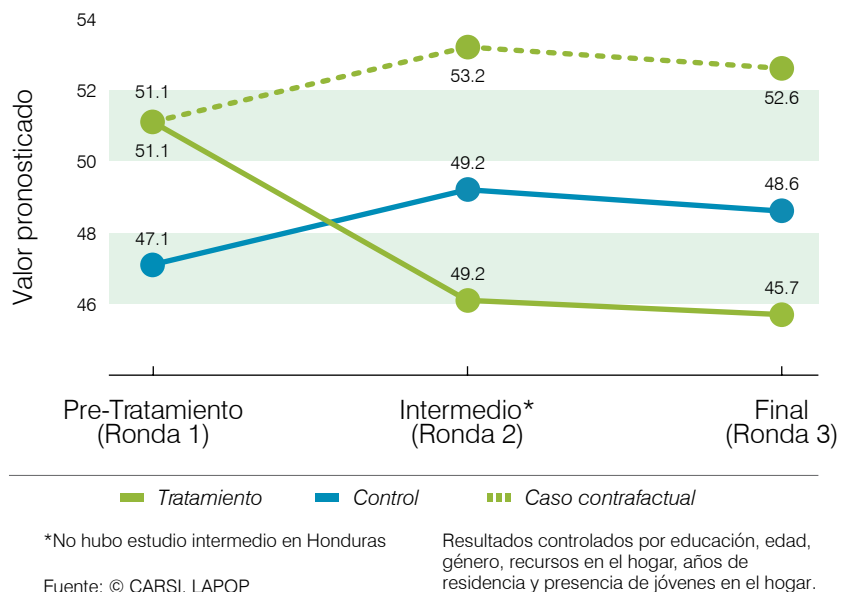
Gráfico 13. Percepción de la presencia de jóvenes en pandillas como un problema (Valor pronosticado) (diso8)

Como puede observarse en El Gráfico 13, hubo un incremento en la probabilidad de que los entrevistados tuvieran la percepción de que la presencia de jóvenes en las pandillas fuera un problema en los barrios de control entre el primer y el segundo año; por el contrario, en los barrios de tratamiento hubo una disminución en esta percepción entre el primer y el segundo año. Entre el segundo año y el tercero siguió dándose una reducción en el barrio de tratamiento y se observó un ligero incremento en el barrio de control. A nivel regional, hubo una reducción del 14% en la percepción como un problema de la presencia de jóvenes en pandillas, comparado con lo que habría sido de esperar si no hubiera intervenido USAID.

Tal como se muestra en la Tabla 2, tanto Honduras como Guatemala muestran una reducción del 17% en la percepción como un problema de la presencia de jóvenes en pandillas, según recogió el entrevistador que llevó a cabo la encuesta de LAPOP. El Coordinador de un Centro de Alcance de El Salvador señaló, **“Sí, antes era mucho. A cada rato se escuchaban de cosas que se hacían de ellos, de las mismas maras o pandillas lo hacían, pero ahora ya no son mucho, sí.”**

Percepción de peleas entre pandillas

El Gráfico 14 analiza la percepción de las peleas entre pandillas como un problema. Los resultados se basan en las respuestas a la siguiente pregunta: “¿Cuál de los siguientes es un problema muy serio, algo serio, poco serio, nada serio o no son un problema en su barrio? Peleas de pandillas”.



Comparado con lo que sería de esperarse sin las intervenciones de USAID, la percepción como un problema por parte de los residentes de las peleas entre pandillas fue un 13% menor, una diferencia que es estadísticamente significativa

Gráfico 14. Percepción de las Peleas entre Pandillas como un Problema (Valor esperado) (diso18)

Tal como se muestra en el Gráfico 14, hubo un aumento en la probabilidad de que los entrevistados tuvieran la percepción de que las peleas entre pandillas eran un problema en los barrios de control entre el primer y el segundo año; por el contrario, en los barrios de tratamiento hubo una disminución en esa percepción entre esos años. Entre el segundo y el tercer año, tanto en los barrios de control como en los de tratamiento hubo una disminución en la percepción como un problema de las peleas entre pandillas. A nivel regional, hubo una reducción del 13% en la percepción de que las peleas entre pandillas fueran un problema sobre lo que habría sido de esperarse sin el tratamiento de USAID. Tal como se señala en la Tabla 2, la mayor disminución en esta percepción, tal como fue reportado al entrevistador de LAPOP, se dio en Honduras, con un 19%.

Las peleas entre pandillas y otras actividades ilegales también fueron temas tratados en nuestras entrevistas cualitativas. Uno de los encargados de implementar el programa PNUD en Honduras nos dijo *“Tenemos, tenemos a varios jóvenes que, eh, ellos mismos nos han expresado que, que ya estaban siendo activos en la pandilla, que estaban haciendo algún tipo de trabajo entre comillas con la pandilla. Y que al llegar al Centro de Alcance lo, lo dejaron, lo abandonaron completamente en la actividad ilícita.”*

Evitando Zonas Peligrosas

El Gráfico 15 examina ciertas medidas tomadas para protegerse contra la delincuencia. Los resultados se basan en respuestas a la siguiente pregunta: “Para protegerse de la delincuencia, en los últimos doce meses ¿ha tomado usted alguna medida, como evitar caminar por algunas zonas de [Nombre del Barrio] porque puedan ser peligrosas?”

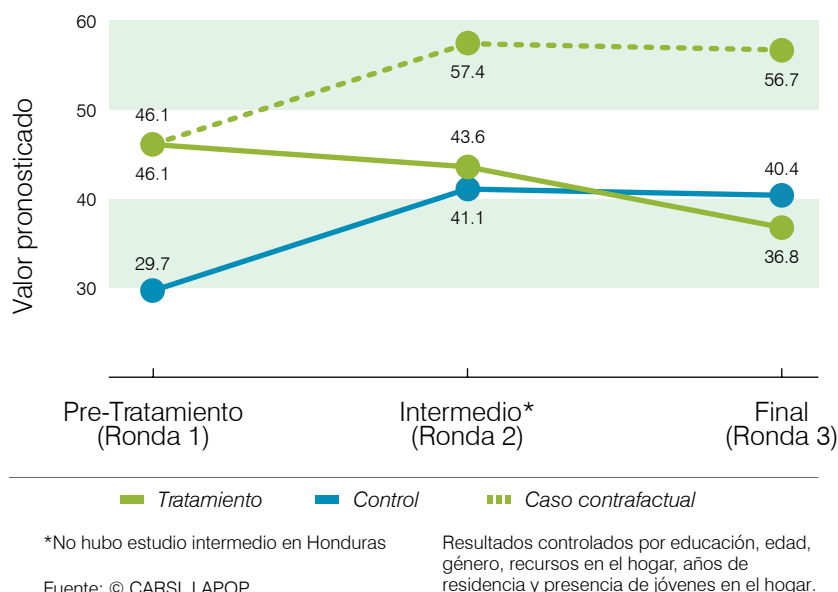


Gráfico 15. Evitar caminar por zonas peligrosas (Valores pronosticados) (fear10)

Comparado con lo que sería de esperarse sin las intervenciones de USAID, un 35% menos de los residentes dijeron que era probable que trataran de evitar zonas peligrosas del barrio por miedo a la delincuencia, una diferencia que es estadísticamente significativa

El Gráfico 15 estudia cómo los residentes evitan caminar por zonas peligrosas. En los barrios de control hubo un aumento en la probabilidad de que los entrevistados trataran de evitar zonas peligrosas de los barrios por miedo a la delincuencia, mientras que en los barrios de tratamiento esta probabilidad disminuyó entre el primer y segundo año. Tanto los barrios de tratamiento como de control experimentaron una disminución en esta probabilidad entre el segundo y el tercer año. A nivel regional, la probabilidad de que los residentes evitaran zonas peligrosas de barrios determinados por miedo a la delincuencia fue un 35% menor que lo esperado sin la intervención de USAID. El mayor cambio se ve en Honduras, con una disminución del 36% de los casos en que se dice evitar caminar por zonas peligrosas, tal como recogieron los entrevistadores de LAPOP.

Un líder comunitario de Honduras explicó algunas de las medidas tomadas para hacer disminuir la necesidad de tener que evitar caminar por zonas peligrosas “donde yo vivo eh, lo que hemos hecho es que **hemos establecido una, un comité de seguridad**, eh, donde ya es directamente de, de la colonia verdad. Eh, nosotros aportamos una cuota mensual y lo que hicimos fue de que contratamos una, una, seguridad privada donde hemos tra-, tratado de, de, de apegarnos a, a, a las leyes acá, tenemos que conseguir la personería jurídica, el permiso de operación de la policía y de hecho lo hemos hecho verdad....”

Utilización de la comunidad para combatir la delincuencia

El Gráfico 16 explora la percepción de que la comunidad se organiza para luchar contra la delincuencia. Los resultados se basan en las respuestas a la siguiente pregunta: “Y ahora, hablando de [Nombre del Barrio], ¿hasta qué punto diría usted que los vecinos de [Nombre del Barrio] están organizados para prevenir la delincuencia y la violencia?”

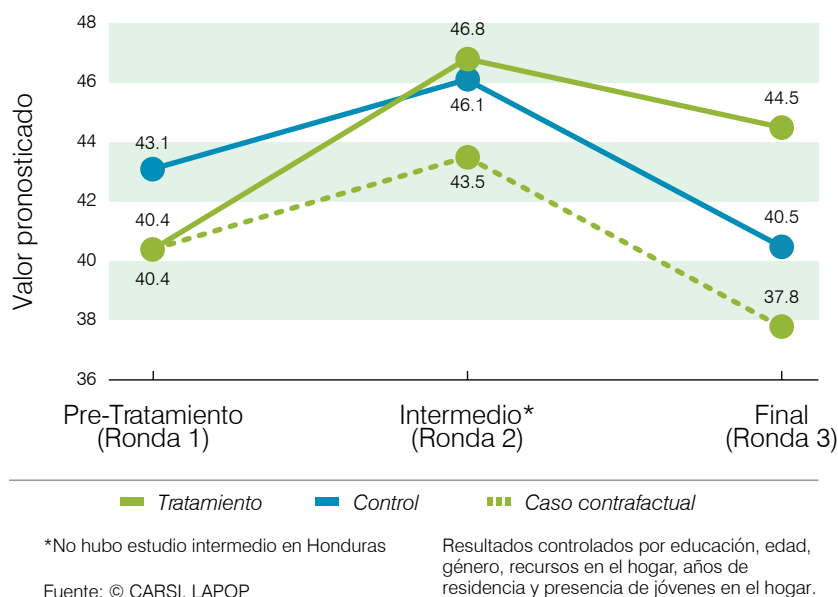


Gráfico 16. Percepción del nivel de organización de la comunidad para evitar la delincuencia (Valor pronosticado) (soco9)

Comparado con lo que cabría esperarse sin las intervenciones de USAID, las evaluaciones de los residentes sobre el nivel de organización de sus comunidades para evitar la delincuencia fueron un 18% superiores, una diferencia que es estadísticamente significativa

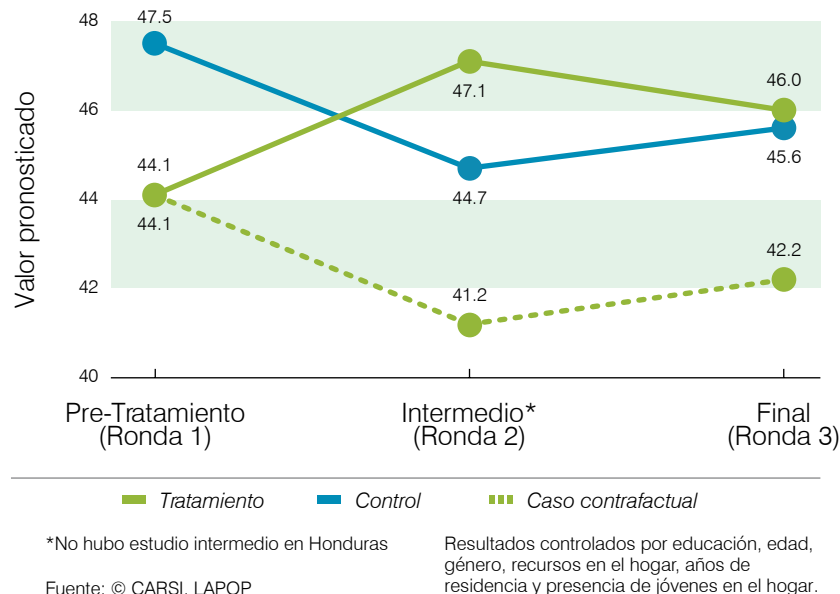
En este caso, hubo un incremento entre el primer y el segundo año tanto en el grupo de tratamiento como en el de control en lo que se refiere a la percepción de que la comunidad está organizada para combatir la delincuencia. Entre el segundo y el tercer año hubo una disminución en ambos tipos de barrio. A nivel regional, la percepción de que la comunidad está organizada para evitar la delincuencia aumentó un 18% más de lo que habría sido de esperar sin la intervención de USAID. En lo que respecta a los países en concreto estudiados en este informe, El Salvador experimentó el mayor cambio, con un incremento del 18% en los niveles percibidos de acción colectiva a nivel de barrio, tal como recogió el entrevistador de LAPOP que llevó a cabo la encuesta.

De este incremento de la vigilancia y acción vecinal también se hicieron eco nuestros datos cualitativos. Un líder comunitario de El Salvador señaló, “tenemos una junta de vigilancia y de parte de ellos reco... recogimos información que la gente está...ta más unido y ya se habla de la “ADESCO”, que el “Centro de Alcance”, está más unida la comunidad.”

IV. Papel de las instituciones: La Policía

Confianza en la Policía

El Gráfico 17 estudia los niveles de confianza en la Policía Nacional. Los resultados se basan en las respuestas a la siguiente pregunta: “¿Hasta qué punto confía usted en la policía?”



Comparado con lo que sería de esperarse sin las intervenciones de USAID, la confianza de los residentes en la policía nacional fue un 9% superior, una diferencia que es estadísticamente significativa

Gráfico 17. Confianza en la Policía Nacional (Valores Esperados) (b18)

Entre el primer y el segundo año hubo un incremento en los barrios de tratamiento y un descenso en los barrios de control en la confianza en la Policía Nacional. Por el contrario, entre el segundo y el tercer año hubo un descenso en los barrios de tratamiento y un aumento en los de control en lo que se refiere a la confianza en la Policía Nacional. En general, en el conjunto de la región, hubo un aumento del 9% en la confianza en la Policía Nacional sobre lo que habría sido de esperarse sin el tratamiento. El país en que el incremento de la confianza en la Policía Nacional fue mayor es Guatemala, con un 21%, tal como fue reportado a los entrevistadores de LAPOP.

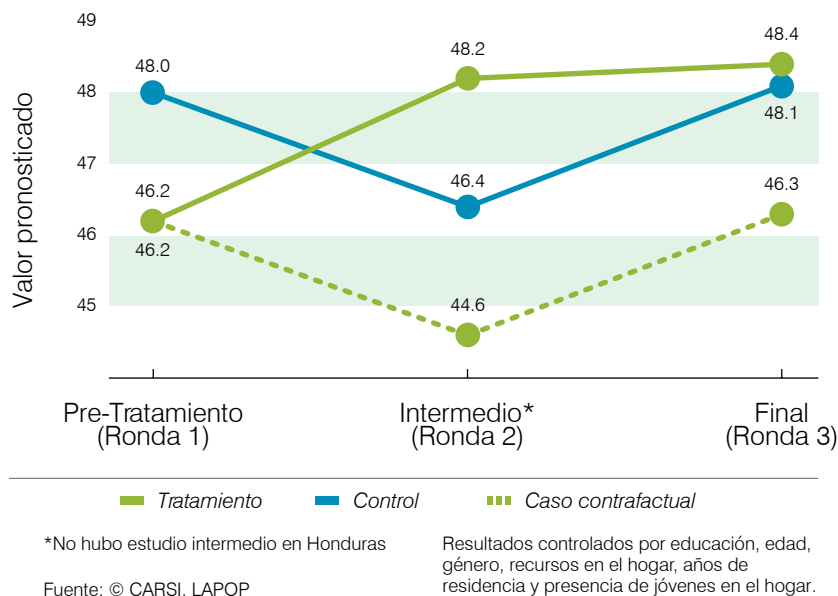
Un joven de Guatemala (donde se observa el mayor incremento cuantitativo en los niveles de confianza) afirmaba, **“Confío en la policía...Pienso que, al menos había que darles el beneficio de la duda ¿va? De, decir “Bueno sí confío en ellos porque sí hacen su trabajo” ¿va? Igual y, y como ellos como decían, va, que ellos no se dan abasto como para, recorrer todo (nombre), son muy pocos. Entonces sí al menos tenerles un poco de confianza, al menos se merecen eso están trabajando para eso ¿no? Están, prácticamente están dando la vida. A veces se arriesgan ellos también ¿va?**

Pero no todos los puntos de vista sobre la policía eran positivos. Por ejemplo, el miembro de una comisión municipal salvadoreña para la prevención de la delincuencia y la violencia, que anteriormente había sido presidente de su asociación comunitaria de desarrollo, dijo lo siguiente hablando sobre la confianza que inspiraba la policía

Montaban el carro y agarraban a los muchachos sin tener nada en contra, sin tener nada, nada en mano ya para acusarlos, verdad, sino que simplemente por, por molestar, pues. Y, ya los golpeaban y tal vez se iban, verdad. Y eso nos, nos destruyó el proyecto

Satisfacción con la Policía

En El Gráfico 18 se examina el nivel de satisfacción con la labor policial. Estos datos se basan en las respuestas a la pregunta: “En general, ¿diría usted que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con su actuación?”



Comparado con lo que sería de esperarse sin las intervenciones de USAID, la satisfacción de los residentes con la labor policial fue un 5% superior, una diferencia que es estadísticamente significativa

Gráfico 18. Satisfacción con el desempeño de la Policía (Valor pronosticado) (pole2)

El Gráfico 18 muestra el nivel de satisfacción con la labor policial. Como se muestra en el Gráfico, entre el primer y el segundo año hubo una disminución en los barrios de control y un incremento en los de tratamiento en lo que se refiere al nivel de satisfacción con la actuación policial. Entre el segundo y el tercer año, sin embargo, hubo un incremento en ambos tipos de barrio (aunque el incremento en el grupo de tratamiento fue leve). A nivel regional, la satisfacción con la labor policial aumentó un 5% más de que habría sido de esperar sin el tratamiento. Concretamente, Guatemala tuvo el aumento más espectacular en el nivel de satisfacción con la actuación policial, con un 19%.

Nuestros hallazgos cualitativos complementan a los cuantitativos en lo que se refiere a los niveles de satisfacción con la labor policial. Un líder comunitario de El Salvador señaló, “*Se les habla, a los dos minutos ellos están acá. Hay un...hay un acercamiento bien especial de ellos con nosotros, y de nosotros con ellos, este...nosotros lo mirábamos como...como una policía comunitaria porque no...nos hemos lle...nos hemos tratado con ellos como...como hermanos por decir así. Ellos se ponen a jugar a veces ahí...a jugar Nintendo, cualquier cosa, por ratitos ahí...y están en comunidad ellos...tan pendientes, tenemos números de teléfono y cualquier reunión que hacemos sólo les hablamos y ya vienen....*”

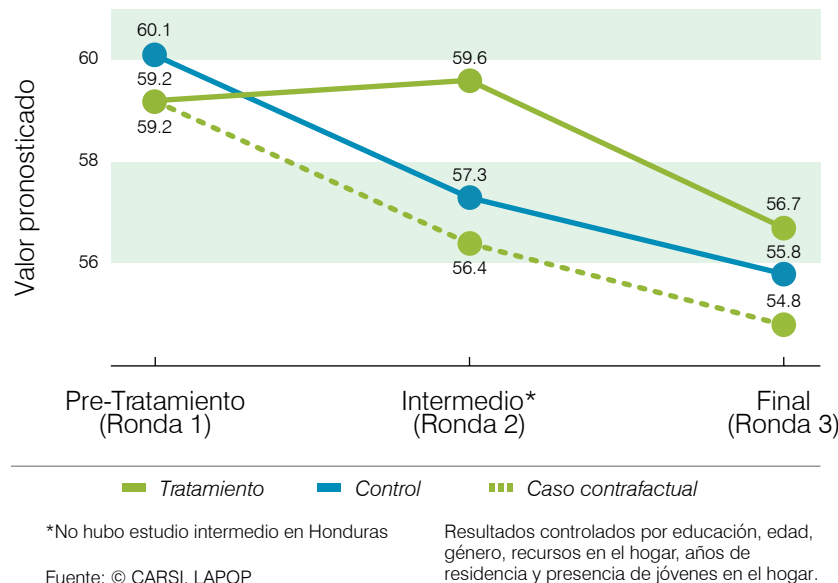
Sin embargo, las entrevistas cualitativas también revelaron puntos de vista menos halagadores sobre la labor policial. Se preguntó a un pastor evangélico de Guatemala que desempeña la labor de líder de un grupo juvenil, “*Si usted fuese víctima de robo o asalto, ¿cuánto confiaría que la policía capturaría al culpable?*” Su respuesta fue, “*¿Cuánto? ... (Ríe), Dios mío...de un 10%, tal vez un cinco le doy. Si es que encuentra al culpable y si investigan bien, bien, verdad.*” Al ser preguntado por la confianza que tenían en que la policía capturase a alguien que fuera sospechoso de robarles o asaltarles, un clérigo de un grupo juvenil católico de Panamá dijo, “*Eh, lotería, eh, es ruleta, puede que lo capture rápido, puede que nunca lo capturen, o sea eso es suerte, y no sé cómo decirle si es suerte o qué, pero depende.*”

V. Efectos indirectos: Valores democráticos

El programa CARSI se centra en los problemas de la violencia y la delincuencia, y por ese motivo la mayor parte de nuestros indicadores examinan directamente la violencia y la delincuencia. Sin embargo, la violencia y la delincuencia deben considerarse dentro del contexto más amplio de los valores democráticos, especialmente la confianza interpersonal, un valor que, al menos desde que Putnam (1993) escribió su clásico libro, *Making Democracy Work*, ha sido el “pegamento social” que permite la existencia de una democracia pacífica y exitosa. Por lo tanto, echamos un breve vistazo a la confianza interpersonal, a la satisfacción con la democracia de forma más general y a la evaluación ciudadana del manejo de la seguridad por parte del gobierno, para evaluar los posibles impactos de las intervenciones para la prevención de la delincuencia llevadas a cabo por CARSI

Confianza interpersonal

El siguiente gráfico estudia el papel de la confianza interpersonal en los barrios. Los datos que se muestran a continuación se basan en las respuestas a la pregunta: “Hablando de la gente de por aquí, ¿diría usted que la gente de (nombre de barrio) es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable?”



Comparado con lo que sería de esperarse sin las intervenciones de USAID, el nivel de confianza interpersonal de los residentes fue un 3% superior, una diferencia que es estadísticamente significativa

Gráfico 19. Confianza interpersonal (valor pronosticado) (it1)

Como puede observarse en El Gráfico 19, hubo un incremento en los barrios de tratamiento y una disminución en los barrios de control en lo que respecta a la confianza interpersonal entre el primer y el segundo año. En ambos grupos, sin embargo, la confianza interpersonal disminuyó entre el segundo y el tercer año. En general, la confianza interpersonal fue un 3% superior de lo que sería de esperar sin la intervención de USAID. Concretamente fue El Salvador el país que mostró el mayor incremento en la confianza interpersonal, con un incremento del 11% reportado a los entrevistadores de LAPOP.

El presidente de un COCODES de Guatemala nos dio un ejemplo de cómo esta confianza interpersonal se plasma en el día a día. “Pero como con, como nuestros vecinos a veces, eh, eh, nos reunimos y, y cualquier cosa, que si mi puerta está cerrado, mi vecino es el que a veces se da cuenta. Entonces tenemos los números celulares, nos llaman, “mire Don Juan o tal fulano, mire, esto está pasando” y como que, nadie va, o qué, “no estás en tu casa pero “mira, hay un señor que, como que quiere abrir tu puerta”, algo así verdad. Con nuestros vecinos, pues hemos comunicado bien”

Satisfacción con la democracia

El Gráfico 20 muestra el cambio en los niveles de satisfacción con la democracia en los países en que se llevó a cabo la encuesta. Los datos se basan en las respuestas a la siguiente pregunta: “En general, ¿diría usted que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho, o muy insatisfecho con la forma en que funciona la democracia en [país]?”

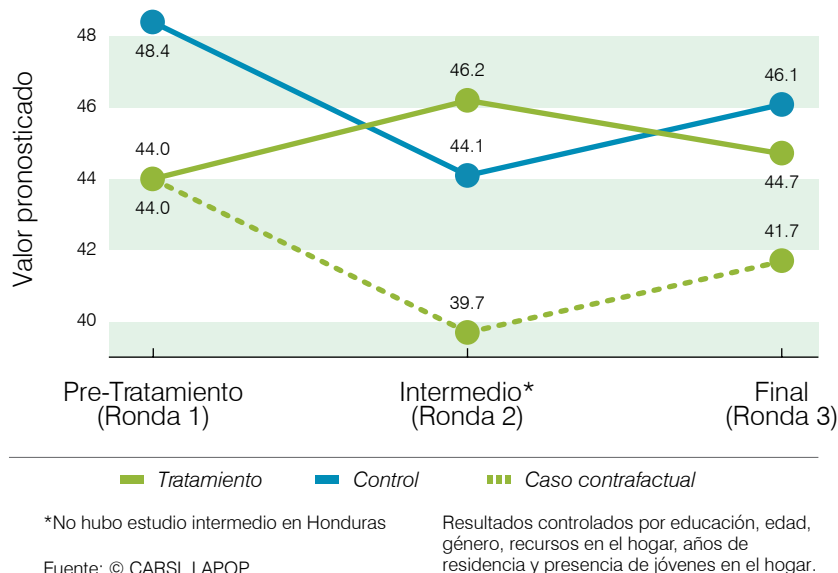


Gráfico 20. Satisfacción con la democracia (pn4)

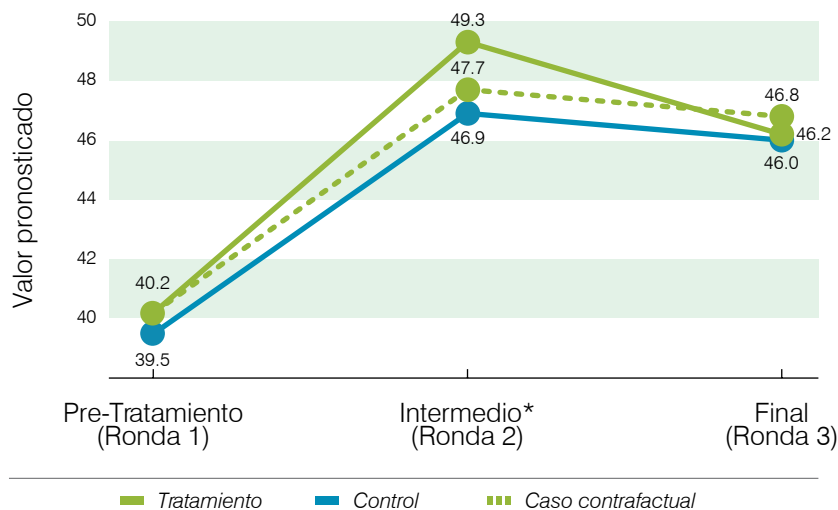
Comparado con lo que sería de esperarse sin las intervenciones de USAID, la satisfacción de los residentes con el funcionamiento de la democracia fue un 7% superior, una diferencia que es estadísticamente significativa

El Gráfico 20 muestra que en los barrios de tratamiento la probabilidad de que los entrevistados expresaran satisfacción con la democracia aumentó entre el primer y el segundo año y disminuyó entre el segundo y el tercero. En los barrios de control, sin embargo, esta probabilidad decreció entre el primer y el segundo año y aumentó entre el segundo y el tercero. A nivel regional, hubo un aumento del 7% en la satisfacción con la democracia en comparación con lo que habría sido de esperar sin el tratamiento de USAID. Honduras mostró el mayor aumento en la satisfacción de los encuestados con la democracia, siendo del 20%.

Un líder comunitario de Honduras explicó su satisfacción con la democracia diciendo, “Lo que genera la prevención de la violencia, oportunidad de, de educación, trabajo, recursos, usted sabe se-, sería el camino ideal pero se necesita de las cosas que eh, eso libera también, los pueblos se liberan cuando hay oportunidades de estudio, salud y a saber si hasta ese punto querrán ver”. “.....es la verdadera democracia cuando se le da a la persona la oportunidad verdad, ya que en medio de la oportunidad tuerce su camino ya es otra situación, pero, pero nosotros ni siquiera tenemos oportunidades como pueblo. Hay que construirlas desde unas limitaciones o desde un compromiso.....”

Competencia gubernamental respecto a la seguridad

La evaluación del manejo de la seguridad por parte del gobierno se muestra en El Gráfico 21. Los resultados se basan en las respuestas a la siguiente pregunta: “¿Hasta qué punto diría usted que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?”



La evaluación del manejo de la seguridad por parte del gobierno no aumentó de forma significativa por encima de lo que habría sido de esperar sin la intervención

*No hubo estudio intermedio en Honduras

Fuente: © CARSI, LAPOP

Resultados controlados por educación, edad, género, recursos en el hogar, años de residencia y presencia de jóvenes en el hogar.

Gráfico 21. Evaluación del manejo de la seguridad por parte del Gobierno (n11)

Como se muestra en el Gráfico 21, los entrevistados evaluaron de forma positiva la gestión del gobierno de la seguridad ciudadana tanto en los barrios de control como en los de tratamiento entre el primer y el segundo año. Entre el segundo y el tercero, sin embargo, las evaluaciones empeoraron en ambos grupos. A nivel regional, la evaluación de la gestión de la seguridad por parte del gobierno no mejoró de forma significativa respecto a lo que habría sido de esperarse sin la intervención de USAID. Comparado con el caso hipotético, las evaluaciones en las comunidades de tratamiento fueron un 8% mejor en El Salvador, en lo que se refiere a las actitudes hacia el manejo gubernamental de la seguridad; por el contrario, empeoraron en un 7% en Guatemala.

Perspectivas de los actores interesados de las comunidades

Las entrevistas cualitativas proporcionaron bastante material relacionado con cada uno de los hallazgos enumerados anteriormente. Ese material es valioso y detallado, y se incorpora en el informe de cada país. En los siguientes párrafos de este informe regional trataremos de resumir los puntos de vista claves de cada uno de los grupos de interés de las comunidades sobre las instituciones concretas que pueden tener un papel interesado en la atenuación de la delincuencia y la violencia. Concretamente, resumiremos los puntos de vista de estos grupos sobre: las escuelas, la policía, la familia, las iglesias y la comunidad.

El papel de las escuelas:

- Existe un acuerdo generalizado entre muchos de los actores interesados de que las escuelas están desempeñando un papel importante en la prevención de la delincuencia. A través del innovador programa de *Convivencia Escolar*, que fue formalizado en El Salvador pero que también está presente de forma menos institucionalizada en Guatemala y Panamá, junto con la institucionalización de diversos grupos de liderazgo estudiantil dentro de las escuelas y la formación de maestros y estudiantes en mediación y otras formas alternativas de resolución de conflictos, las escuelas están creando un entorno mejor para los jóvenes en situación de riesgo. Una mejora en el sistema educativo público de El Salvador es la reducción y/o eliminación de los periodos de expulsión en los hogares y su sustitución por castigos en la escuela para los estudiantes que hayan infringido gravemente las normas de la misma (por ejemplo, asignar a esos estudiantes tareas de mantenimiento de la escuela). Los periodos de expulsión en los hogares también están siendo eliminados de forma gradual en algunas de las escuelas públicas de Guatemala y Panamá. Los entrevistados nos dijeron que obligar a los chicos a quedarse en sus casas, que muchas veces son hogares fragmentados sin que los padres estén presentes para vigilar a sus hijos es como lanzar a los chicos al “zarzal”, tal como dice el proverbio. En las escuelas que se han beneficiado de la presencia de psicólogos, los castigos en las mismas han cambiado la asignación de tareas menores por la administración de terapias o sesiones de asesoramiento. Muchos maestros y administradores de las escuelas no dejan de halagar el papel de los psicólogos en las mismas.
- La práctica anteriormente generalizada de la expulsión de la escuela (lo que está permitido en Guatemala y Panamá y, aunque está actualmente prohibido por la ley en El Salvador, se sigue practicando en ese país) y el posterior traslado a otra escuela demasiado lejos del hogar del menor como para permitirle vivir con su(s) padre(s) tiene como resultado una mayor desintegración de la vida familiar para el chico. El daño colateral de estas expulsiones de facto y de estos traslados es que los padres de las escuelas de destino se atemorizan. En los casos de miembros de pandillas, se nos dijo que la reasignación a una nueva escuela suele tener como resultado que otros estudiantes se vayan de la escuela en la que han sido inscritos los pandilleros. De esta forma, comienza un círculo vicioso de juego de sillas, en el que jóvenes con buen comportamiento dejan las escuelas a las que son transferidos los pandilleros. Y lo que es más, si los padres de los jóvenes con buen comportamiento no se trasladan con ellos, estos últimos también quedan separados de sus núcleos familiares, lo que genera un daño colateral adicional de segundo orden.
- Los maestros cuyas escuelas se han beneficiado de la presencia continua de psicólogos en ellas (se nos dijo que en el caso de El Salvador esos psicólogos normalmente eran pagados con fondos de USAID) se mostraban muy entusiasmados con los resultados de este nuevo recurso. Los maestros, al haber recibido formación para renunciar a los castigos corporales y sustituirlos por el uso del asesoramiento psicológico y la mediación para la resolución de conflictos, están viendo resultados positivos en los jóvenes con problemas. Los maestros informan de que los niños y los jóvenes revelan abusos infantiles y otros problemas a los psicólogos, cosa que no han querido hacer con sus maestros y directores de la escuela, y ven un cambio notable para mejor en el comportamiento de muchos de esos estudiantes con problemas.

- Los directores y maestros de las escuelas han estado jugando un papel vital en el descubrimiento del abuso de menores en sus hogares, y han sido sensibles a las frecuentes situaciones de violencia doméstica que afectan negativamente al comportamiento de sus alumnos. Un problema mencionado repetidamente es el de los embarazos de adolescentes (que a menudo son una razón para el abandono escolar). En Guatemala, los relatos de los directores de escuela revelan que ocurren casos de incesto con una frecuencia alarmante, particularmente en las zonas rurales. Concretamente, se ha encontrado a padres manteniendo relaciones sexuales con sus hijas menores de edad, siendo por tanto los padres de los bebés de sus hijas. Los administradores escolares han informado de estos casos a las autoridades judiciales apropiadas. Algunos administradores dijeron que hacen concesiones a las estudiantes que tienen bebés, haciendo todo lo posible para permitir a estas jóvenes completar su educación secundaria.

El papel de la Policía

- Los agentes de policía que fueron entrevistados en cada una de las tres rondas nos dijeron de forma constante que ya no era posible que los miembros de las pandillas se desvincularan de ellas. En El Salvador, por ejemplo, la policía decía que la única forma de salir de una pandilla es dentro de un ataúd. Esto, nos dijeron, contrasta con la situación anterior, en la cual los miembros de las pandillas podían abandonarlas uniéndose a una iglesia en busca de protección. A menudo eran atraídos por iglesias evangélicas, hasta tal punto, nos dijeron, que ha habido bastantes casos de ex-pandilleros que se han convertido en pastores evangélicos tanto en El Salvador como en Panamá. Sin embargo, algunos agentes de policía entrevistados dijeron que algunos de esos pandilleros rehabilitados que ahora ejercen como pastores continúan perteneciendo a sus pandillas en secreto y siguen involucrándose en actividades ilegales. Tal como explicaba un agente policial, un miembro nunca deja la pandilla; incluso en la mediana edad, aun cuando un pandillero tiene una familia y un trabajo normal, puede seguir siendo obligado a llevar a cabo servicios para la pandilla (generalmente no violentos, como el lavado de dinero).

El papel de la familia

- De acuerdo con muchos de los entrevistados de todos los grupos, un factor importante asociado con el abandono escolar de los jóvenes y su unión a pandillas violentas es lo que se conoce universalmente como *“la familia desintegrada”*. Más concretamente, los hogares monoparentales, típicamente matriarcales, se caracterizan con frecuencia porque en ellos los hijos mayores cuidan de los más pequeños para que la madre pueda trabajar fuera de casa. En estas condiciones, los chicos mal atendidos muchas veces terminan por unirse a las pandillas. Se nos dijo que el riesgo es especialmente alto cuando la madre soltera empieza una relación de pareja con alguien que no es el padre biológico de los niños. Se nos contó que, habitualmente, esta situación se traduce en abuso al menor y/o violencia de pareja, lo que entonces empuja al menor a abandonar la casa y a unirse a una pandilla. Nuestros entrevistados nos dijeron repetidamente que las pandillas son una especie de familias sustitutas para los jóvenes que buscan amistad y protección.

El papel de las iglesias

- Las iglesias desempeñan un papel especialmente importante en la prevención de la delincuencia y la violencia. Sus programas de grupos juveniles, algunos de ellos financiados por USAID, se consideran útiles para prevenir que los jóvenes anden merodeando por las esquinas de las calles y para involucrarlos en actividades socialmente positivas, algunas de ellas de ocio (como el deporte), algunas religiosas, y algunas de empoderamiento, ya que implican la adquisición de habilidades que los capacitan para el mercado laboral. Nuestros grupos de interés consideraban que los pastores evangélicos eran especialmente activos en su tarea de llegar a los jóvenes que ya están en las pandillas, en un intento de sacarlos de las mismas. A menudo también actúan como mediadores entre pandillas en guerra, para evitar

que haya derramamiento de sangre. Además de los pastores, se nos habló de los “policías cristianos” (también denominados capellanes), que evangelizan en las cárceles. Esta es una medida de prevención de la delincuencia, ya que trata de convertir a los pandilleros antes de que abandonen la cárcel. La Iglesia católica era vista como eficaz a la hora de reducir los niveles de delincuencia, probablemente por sus duraderos y bien consolidados programas clasificados por edades, que empiezan en la niñez y continúan hasta la edad adulta. Se nos contó que aquellos que han pasado por los diversos programas juveniles terminan siendo líderes comunitarios cuando son jóvenes adultos y, aparentemente, son más resistentes a la tentación de las pandillas.

El papel de la comunidad

- Muchos líderes de asociaciones de desarrollo comunitario, las cuales son un elemento clave en los esfuerzos para la prevención de la violencia, dijeron estar dispuestos a compartir sus informaciones con los agentes de policía solamente si los conocen en persona y confían en ellos. Para estos líderes, las líneas telefónicas directas especiales de la policía eran muy útiles a la hora de hacer que las autoridades aparezcan cuando se está cometiendo un delito o bien cuando se rumorea que está siendo planeado, pero solamente cuando conocen al agente que responde a la llamada.
- En Guatemala, muchos líderes de las asociaciones locales de desarrollo comunitario (llamadas COCODES) y de organizaciones a nivel municipal (la asociación municipal para el desarrollo comunitario, COMUDES, y el Comité Municipal para la Prevención de la Delincuencia), que son piezas claves en los esfuerzos de prevenir la violencia, dijeron que habían estado trabajando en estrecha colaboración con la Policía Nacional Civil de diversas maneras: habían actuado como intermediarios, denunciando a la policía delitos que se estaban cometiendo (con lo que a menudo evitaban o detenían la justicia vigilante), y sirviendo como intérpretes para los policías que no hablan o entienden las lenguas indígenas particulares de la zona. Han estado trabajando con grupos locales de patrullas nocturnas, asegurándose de que los sospechosos atrapados por ellos eran entregados a la policía y no a multitudes enfurecidas, y en ocasiones han tenido que negociar con esas multitudes enfurecidas cuando la situación se había salido de control. También denunciaban la violencia doméstica, cuando las víctimas o bien no querían hacerlo ellas mismas o bien creían que no serían capaces de conseguir que la policía acudiera a sus casas para ayudarlas.
- Los jóvenes en situación de riesgo dijeron que, de las diversas actividades de los centros de alcance en que habían participado, la que vieron que era más útil y valiosa era la formación profesional, especialmente las habilidades de alfabetización computacional. Estos jóvenes vieron que la formación era el camino para encontrar un buen trabajo y tener un futuro más autosuficiente. Muchos otros expresaron su agradecimiento por los programas de música y arte de esos centros, así como por los servicios deportivos que prestan.
- Los comités municipales para la prevención de la delincuencia son estructuras innovadoras, que se nos dijo que cuentan con el apoyo de USAID. Parecen tener éxito a la hora de impulsar los diversos grupos interesados de los municipios seleccionados (concretamente, la policía, los directores de escuela, los clérigos, los líderes de las asociaciones de desarrollo comunitario [por ejemplo ADESCO en El Salvador] y los proveedores de servicios sanitarios) a través de la incorporación de representantes de cada sector en todos los comités. Se nos dijo que estos representantes se convierten en el nexo de unión entre la municipalidad y las diversas comunidades que han sido seleccionadas para el tratamiento de prevención de la delincuencia. Informan con regularidad a los grupos de la comunidad sobre los planes de los comités, involucrándoles así en el proceso de planificación. De hecho, las intervenciones o tratamientos para la prevención de la delincuencia a nivel comunitario fueron seleccionados a través de las aportaciones de las comunidades, por medio de grupos focales realizados con los líderes comunitarios. Tal vez debido a la naturaleza corporativista de la composición de los comités municipales (esto es, la representación

de las diversas partes interesadas enumeradas anteriormente) en diversos grados, no hay interacción y cooperación entre los grupos interesados a nivel comunitario.

- Sin embargo, al mismo tiempo, varios miembros de asociaciones comunitarias y de comités para la prevención de la violencia y la delincuencia de Guatemala y El Salvador dijeron que sus esfuerzos se veían obstaculizados por las diferencias políticas existentes entre el gobierno municipal y ellos mismos. Concretamente, cada vez que el alcalde del municipio era de un partido político diferente al de la mayoría de los miembros del comité, el apoyo a los programas de prevención de la violencia disminuía. Entonces, esos comités tienen que buscar apoyo económico de otras fuentes para compensar el déficit producido por la falta de apoyo municipal, y esperar al próximo resultado electoral con la esperanza de que la persona que ocupe la alcaldía sea del mismo partido político al cual apoyaron. En resumen, el apoyo municipal a los programas de prevención de la violencia y la delincuencia ha sido politizado en algunos municipios.

Conclusiones y recomendaciones de políticas públicas

Resumen

Usando una variedad de métodos durante más de cuatro años, en cuatro países, en más de 100 barrios, LAPOP ha podido llevar a cabo una evaluación de impacto de gran alcance de las intervenciones de prevención de la delincuencia de USAID en El Salvador, Guatemala, Panamá y Honduras. Para llegar a las siguientes conclusiones, hemos utilizado métodos mixtos, es decir, entrevistas cuantitativas (encuestas individuales y observaciones sistemáticas de los barrios) y cualitativas (entrevistas semiestructuradas y grupos focales con los dos actores de la comunidad y los socios encargados de la ejecución de los programas de prevención de la violencia) como herramientas de investigación. Como resultado de esta metodología intensiva y extensiva, hemos reunido bases de datos abundantes para cada país, y hemos podido hacer comparaciones importantes en toda la región. Lo que sigue es un resumen de los principales resultados cuantitativos y cualitativos, así como las diversas recomendaciones de políticas públicas que acompañan a estos hallazgos. Para un análisis más detallado a nivel de país, se ha preparado un informe para cada uno de los países antes mencionados y se puede encontrar en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/carsi-study.php>.

Principales hallazgos

Victimización por delincuencia y violencia

- Según nuestro estudio, existe evidencia sólida de que los programas de prevención de la delincuencia de USAID han sido exitosos reduciendo la victimización de la delincuencia. Esto puede ser observado en los datos cuantitativos:
 - Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, un 51% reportaron tener conocimiento de extorsiones y chantajes en sus barrios. Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, un 51% menos de residentes entrevistados reportaron tener conocimiento de asesinatos en sus barrios. Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, un 25% menos de residentes entrevistados reportaron tener conocimiento de ventas de drogas ilegales en sus barrios. Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, un 19% menos de residentes entrevistados reportaron tener conocimiento de robos en sus barrios.
- Nuestros datos cualitativos refuerzan los resultados cuantitativos:
 - Un hallazgo importante fue el papel clave que pueden jugar las escuelas en la prevención de la violencia creando unos ambientes mejores para los jóvenes en situación de riesgo
 - Por otra parte, un problema que nuestros grupos de entrevistados mencionaron es que las divisiones políticas pueden obstaculizar los esfuerzos de prevención de la delincuencia y la violencia

Percepción de inseguridad

- Esta evaluación de impacto ha llegado a la conclusión que los programas de USAID han sido exitosos mejorando la sensación de seguridad de los ciudadanos. Cuantitativamente concluimos que:
 - Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, los residentes tenían una probabilidad un 11% menor de reportar sentirse inseguros cuando caminan solos por la noche en sus barrios

- Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, las percepciones de inseguridad en el barrio fueron un 5% menores
- Las entrevistas cualitativas coincidieron en el descenso en la percepción de inseguridad como puede observarse por las siguientes citas:
 - Líder comunitario (El Salvador): “Que ahorita tengo un... una seguridad casi de un noventa por ciento pues porque me siento seguro pues porque yo conozco toda la gente y...y si alguien anda que es desconocido pues inmediatamente si miramos que es sospechoso llamamos a la policía para que vaya a investigar que anda haciendo que quien es entonces ya...ya resolvemos el problema.”
 - Un patrullero en Tactic, Guatemala, refiriéndose a una comunidad de tratamiento de CARSI, dijeron que en el año pasado, “No, no ha sido muy conflictivo, es decir poco. Ha disminuido bastante lo que es la delincuencia en ese lugar”
 - Un líder y participante en un programa de prevención de la violencia (El Salvador): “me siento tranquilo andar, pero a esa hora (10 de la noche) hace cinco o seis años no lo había.”

Desorden en el barrio

- Los datos sugieren que ha habido un declive significativo en la percepción de desorden en el barrio. Por ejemplo:
 - Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, la percepción de jóvenes vagando como un problema fue un 8% más baja.
 - Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, las percepciones de los residentes de jóvenes en padillas como problema fue un 14% menor
 - Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, las percepciones de los residentes de peleas de pandillas como problema fueron un 13% menor.
- Los miembros de la comunidad también señalaron una disminución en el desorden en el barrio, especialmente en lo que respecta a la presencia de pandillas y de jóvenes vagando. Tomando en cuenta esto, nuestras entrevistas cualitativas señalaron las causas fundamentales del problema de los jóvenes en las pandillas, señalando los problemas recurrentes:
 - “Hogares desintegrados” llevan a los jóvenes a abandonar las escuelas y a unirse a las pandillas.
 - La transferencia de estudiantes de una escuela a otra debido a los problemas de comportamiento pueden crear un sistema en el cuál los niños que se comportan bien se cambian a otras escuelas en las que no hay pandillas, lo que puede crear un ciclo perturbador de estudiantes moviéndose de una escuela a otra.
- Encontramos que el desorden social en la comunidad ha mejorado significativamente sobre lo que se hubiera esperado sin el tratamiento.
 - Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, un 35% menos de residentes reportan que evitaron áreas de sus barrios por temor a la delincuencia.
 - Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, las evaluaciones de los residentes sobre la organización de sus comunidades para la prevención de la delincuencia fueron un 18% más alta.

El papel de las instituciones: La Policía

- Los datos cuantitativos revelan que la satisfacción con el desempeño de la policía y la confianza en la policía han aumentado.
 - Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, la satisfacción con el desempeño de la policía fue un 5% más alta.

- Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, la confianza en la policía fue un 9% más alta.
- Los datos cualitativos ofrecen una visión interesante sobre cómo esta confianza y satisfacción pueden llevar una mejor lucha contra la delincuencia.
 - Varios líderes de asociaciones de desarrollo comunitario señalaron que estaban dispuestos a compartir sus informaciones sobre los problemas en sus barrios con los agentes de policía solo si los conocen personalmente y si tienen confianza en ellos.

Efectos indirectos: valores democráticos

- Un efecto indirecto de las intervenciones de prevención de la delincuencia es el fortalecimiento de los valores democráticos, aumentándolos respecto a los niveles esperados en ausencia de los programas. Los análisis estadísticos encontraron que:
 - Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, la satisfacción de los residentes con el funcionamiento de la democracia fue un 7% mayor.
 - Comparado con lo que podría esperarse sin las intervenciones de USAID, los niveles de confianza interpersonal de los residentes fueron un 3% más alto.

Otros hallazgos cualitativos

- A partir de nuestros métodos cualitativos encontramos evidencia adicional:
 - Los psicólogos en las escuelas pueden ser invaluable para los estudiantes con problemas.
 - Los directores de escuela pueden jugar un papel vital identificando y abordando las situaciones de abuso sexual y doméstico, y el comportamiento puede ser manifestado como resultado de ese abuso.

Recomendaciones de políticas públicas

Las recomendaciones de políticas públicas surgen tanto de los resultados cuantitativos como de los cualitativos, pero se formulan especialmente teniendo en cuenta las sugerencias de los actores interesados. Las recomendaciones se organizan abajo en siete grupos:

Hacer de los programas de prevención de la delincuencia y la violencia basados en la comunidad un arma de primera línea para reducir la delincuencia y la violencia.

- Mejorar la coordinación entre los gobiernos municipales y sus comités de prevención de la delincuencia y los actores interesados del barrio.
- Los comités municipales de prevención de la delincuencia deben contar con la representación y participación de todas las comunidades en riesgo del municipio.

Aumentar el apoyo a las familias para reducir los factores de riesgo

- Ampliar los programas de cuidado infantil preescolar, después de la escuela, los fines de semana y durante las vacaciones de verano (guarderías subsidiadas por el gobierno o con fondos de las ONG) para niños que viven en familias monoparentales.
- Poner los programas de cuidado infantil a disposición de las familias pobres con niños de edad preescolar a un costo mínimo o simbólico.
- Poner los programas para después de la escuela (como los ofrecidos a través de los centros de alcance auspiciados por USAID) a disposición de los niños en edad escolar.

Usar las clases para crear conciencia de los problemas relativos al abuso físico y sexual para reducir tales abusos

- Evaluar el componente de abuso sexual o doméstico del currículum y de las charlas con la policía en las escuelas.
 - Asegurarse que estos componentes incluyan información sobre las leyes existentes diseñadas para proteger a los niños frente a la violencia en el hogar.
- Educar a los directores de las escuelas sobre los pasos que pueden tomar para reportar el abuso infantil a las autoridades correspondientes. Capacitar a esos directores sobre cómo tratar con compasión a las víctimas y coordinar las intervenciones con los maestros y psicólogos.
- Ampliar la presencia de psicólogos en las escuelas.

Aumentar la seguridad en la escuela

- Alentar a los Ministerios de Educación a hacer una mayor inversión en el programa “Armonía en la escuela” así como en programas similares que reducen la violencia en las escuelas.
- Dirigir más recursos a la seguridad de la escuela, especialmente en la forma de protección policial.
- Implementar un programa de “mochila segura” (un chequeo rutinario de las mochilas o carteras para comprobar que no llevan armas o drogas) en las escuelas con altos niveles de delincuencia.

Mejorar la organización de la comunidad

- Los líderes comunitarios deben tener los números de teléfono y direcciones web de las líneas directas de acceso a la policía.
- Para los líderes que no confían en este tipo de números de teléfono, la policía debería poner a disposición de líderes específicos los números de teléfono celular de los agentes en los que confían.
- Proporcionar más apoyo a los comités locales basados en la comunidad de prevención de la delincuencia.

Colaborar con organizaciones religiosas donde sea apropiado, especialmente con programas de jóvenes organizados por las iglesias

- Más fondos (gubernamentales y no gubernamentales) deben ser invertidos en programas de las iglesias para jóvenes. Estos programas parecen ser exitosos manteniendo a los jóvenes alejados de los grupos delictivos. En algunos casos ofrecen una de las pocas alternativas a las pandillas.
- Se debe considerar determinar exactamente hasta qué punto el clero ha sido exitoso en el rescate de las personas de las pandillas. Si las afirmaciones realizadas en las entrevistas llevadas a cabo por este estudio se confirman, entonces el clero debe involucrarse de manera más activa en las comunidades en riesgo.

Entrenar y mejorar las fuerzas policiales

- Entrenar a los oficiales de policía para que respondan no solo a los reportes de los líderes comunitarios (como ocurre en partes de Guatemala), sino también a las llamadas que realizan los ciudadanos comunes en busca de ayuda.
- Asegurarse de que los agentes de policía puedan quedarse en las comunidades un tiempo lo suficientemente amplio como para establecer relaciones de confianza con los residentes, aumentando por lo tanto la probabilidad de que los actos delictivos sean reportados.
- En el caso de Guatemala, se deben hacer mayores esfuerzos para reclutar hombres y mujeres bilingües en la Policía Nacional Civil, haciendo coincidir la lengua indígena de los agentes con la lengua hablada en ese distrito policial.

Resumen

Como se ha señalado en nuestras conclusiones principales, se observó una mejora significativa, en promedio, en los barrios tratados después de que se pusieran en marcha los programas basados en la comunidad de prevención de la delincuencia de CARSI. El estimador diferencias en diferencias nos permitió concluir que estos programas mejoran aspectos críticos relacionados con la delincuencia o la violencia de los barrios más de lo que se hubiera esperado en ausencia de los programas. En particular, destacamos que observamos que estos programas en general disminuyeron la delincuencia y la violencia; aumentaron los niveles de percepción de seguridad de los ciudadanos; disminuyó la percepción de inseguridad en el barrio; mejoraron el nivel de desorden en la comunidad; aumentaron el nivel de satisfacción con respecto a la policía; y se fortalecieron los valores democráticos.

Referencias

Aos, S., M. Millary y E. Drake, (2006): Evidence-based public policy options to reduce future prison construction, criminal justice costs, and crime rates, Washington State Institute for Public Policy, Olympia, WA.

Azpuru, D., S. Finkel, et al. (2008). "Trends in Democracy Assistance: What Has the U.S. Been Doing?" *Journal of Democracy* 19: 150-159.

Bamberger M., Rao V. & Woolcock M. (2010). Using Mixed Methods in Monitoring and Evaluation. Experiences from International Development. Washington, DC: World Bank.
http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2010/03/23/000158349_20100323100628/Rendered/PDF/WPS5245.pdf.

Brown, B. B., D. D. Perkins, et al. (2004). "Incivilities, Place Attachment and Crime: Block and Individual Effects." *Journal of Environmental Psychology* 24(3): 359-371.

Casas-Zamora, K. (2013). *The Besieged Polis: Citizen Insecurity and Democracy in Latin America*. Washington, DC.: Latin America Initiative at Brookings and Organization of American States.

Centro de Investigación de la Opinión Pública Salvadoreña (CIOPS). (2013). Opinión de los Salvadoreños sobre el desempeño de la Corte Suprema de Justicia, debate entre candidatos, campaña electoral y preferencias electorales 2014. Obtenido en http://www.utec.edu.sv/utec_files/utec_publicaciones/investigaciones_ciops/agosto2013/1/files/1.%20boletin%20encuesta%2058%20%28primera%20version%29.pdf. Accedido por última vez el 28 de octubre de 2013.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina el Caribe, Economic Commission for Latin America) (2011). *Gasto Público en Seguridad y Justicia en Centroamérica (2006–2011)*. Santiago, Chile: CEPAL

Córdova Guillén, A. B. (2008). *Divided We Failed: Economic Inequality, Social Mistrust, and Political Instability in Latin American Democracies*. Political Science (Ph.D. Dissertation). Nashville, TN, Vanderbilt University. Doctor of Philosophy: 191.

Carothers, Thomas, y Marina Ottaway. 2005. *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*. Washington, D.C.: Carnegie Endowment for International Peace: Brookings Institution Press, distributor.

Finkel, S. E., A. Pérez-Liñán, et al. (2007). "The Effects of U.S. Foreign Assistance on Democracy Building, 1990-2003." *World Politics* 59: 404-439.

Finkel, S. E., A. Pérez-Liñán, et al. (2008). *Deepening Our Understanding of the Effects of US Foreign Assistance on Democracy Building: Final Report*. Washington, D. C., United States Agency for International Development: 110.

Franklin, T. W., C. A. Franklin, et al. (2008). "A Multilevel Analysis of the Vulnerability, Disorder, and Social Integration Models of Fear of Crime." *Social Justice Research* 21(2): 204-227.

Freedom House (2013). *El Salvador*. Obtenido <http://www.freedomhouse.org/report/freedom-world/2013/el-salvador>. Accedido por última vez el 28 de octubre de 2013.

Hawdon, J. E., J. Ryan, et al. (2003). "Policing Tactics and Perceptions of Police Legitimacy." *Police Quarterly* 6 (4): 469-491.

Hayes, R. J. y L. H. Moulton (2009). *Cluster Randomised Trials*. New York, Chapman & Hall/CRC.

IDB (Inter-American Development Bank). (2012). *Citizen Security: Conceptual Framework and Empirical Evidence*. Institutions for Development Discussion Paper No. IDB-DP 232. Washington, DC: Inter-American Development Bank

Kelling, G. L. y C. M. Coles (1996). *Fixing Broken Windows : Restoring Order and Reducing Crime in our Communities*. New York, Martin Kessler Books.

Kish, L. (1995). *Survey Sampling*. New York, J. Wiley.

Lowenthal, Abraham F.; Mario E. Bertucci, ed. 2014. *Scholars, Policymakers, and International Affairs*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Miller, L. L. y E. Silver (2004). "Sources of informal social control in Chicago neighborhoods." *Criminology* 42(3): 551-583.

Moser, C. y B. Van Bronkhorst (1999). *Youth Violence in Latin America and the Caribbean: Costs, Causes, and Interventions*. Sustainable Development , Working Paper No. 3. Urban Peace Program Series. The World Bank.

Moser, C., A. Winton, y A. Moser (2005). *Violence, Fear, and Insecurity among the Urban Poor in Latin America*. The Urban Poor in Latin America. M. Fay. Washington, DC, The World Bank.

Moser, C. O. N. y C. McIlwaine (2006). "Latin American Urban Violence as a Development Concern: Towards a Framework for Violence Reduction." *World Development* 34(1): 89-112.

Murray, D. M. (1998). *Design and Analysis of Group-Randomized Trials*. New York, Oxford University Press.

National Research Council (2008). *Improving Democracy Assistance: Building Knowledge Through Evaluations and Research*. Washington, D. C., The National Academies Press.

Perkins, D. D. y R. B. Taylor (1996). "Ecological Assessments of Community Disorder: Their Relationship to Fear of Crime and Theoretical Implications." *American Journal of Community Psychology* 24(1): 63-107.

Perkins, D. D., A. Wandersman, et al. (1993). "The Physical Environment of Street Crime: Defensible Space, Territoriality and Incivilities." *Journal of Environmental Psychology* 13(1): 29-49

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), (2005). *Cuánto le cuesta la violencia a El Salvador?* San Salvador: PNUD.

Puddy, R. W. & Wilkins, N. (2011). *Understanding Evidence Part 1: Best Available Research Evidence. A Guide to the Continuum of Evidence of Effectiveness*. Atlanta, GA: Centers for Disease Control and Prevention

http://www.cdc.gov/ViolencePrevention/pdf/Understanding_Evidence-a.pdf

Putnam, Robert D. 1993. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Renauer, B. C. (2007). "Is Neighborhood Policing Related to Informal Social Control?" *Policing: An International Journal of Police Strategies & Management* 30(1).

Robinson, J. B., B. A. Lawton, et al. (2003). "Multilevel Longitudinal Impacts of Incivilities: Fear of crime, Expected Safety, and Block Satisfaction." *Journal of Quantitative Criminology* 19(3): 237-274.

Sampson, R. J. y S. W. Raudenbush (1999). "Systematic Social Observation of Public Spaces: A New Look at Disorder in Urban Neighborhoods." *The American Journal of Sociology* 105(3): 603-651.

Sampson, R. J., S. W. Raudenbush, et al. (1997). "Neighborhoods and Violent Crime: A Multilevel Study of Collective Efficacy." *Science* 277: 918-924.

Schafer, J. A., B. M. Huebner, et al. (2003). "Citizen Perceptions of Police Services: Race, Neighborhood Context, and Community Policing." *Police Quarterly* 6(4): 440-468.

Scheider, M. C., T. Rowell, et al. (2003). "The Impact of Citizen Perceptions of Community Policing on Fear of Crime: Findings from Twelve Cities." *Police Quarterly* 6(4): 363-386.

Seligson, M. A., S. E. Finkel, et al. (2009). *Exporting Democracy: Does it Work? Exporting Democracy*. Z. Barnay and R. E. Moser. Cambridge, Cambridge University Press.

Sherman, L.; Gottfredson, D.; MacKenzie, D.; Eck, J.; Reuter, P.; Bushway, S. (1998). *Preventing Crime: What Works, What Doesn't, What's Promising*. Report to the U.S. Congress. Washington, D.C.: U.S. Dept. of Justice.

Sherman, L. (2012): *Desarrollo y evaluación de programas de seguridad ciudadana en América Latina. Protocolo para la prevención del delito a partir de la evidencia*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
<http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=37024856>

Skogan, W. G. (1990). *Disorder and Decline: Crime and the Spiral Decay in American Neighborhoods*. New York, Free Press.

Spybrook, J., S. Raudenbush, X. Liu y R. Congdon (2008). *Optimal Design for Longitudinal and Multilevel Research: Documentation for the Optimal Design Software*.

Villarreal, A. y B. F. A. Silva (2006). "Social Cohesion, Criminal Victimization and Perceived Risk of Crime in Brazilian Neighborhoods." *Social Forces* 84(3): 1725-1753.

Warner, B. D. (2007). "Directly Intervene or Call the Authorities? A Study of Forms of Neighborhood Social Control Within a Social Disorganization Framework." *Criminology* 45(1): 99-129.

WHO (2002). *World Report on Violence and Health*, World Health Organization.

WOLA (2008). *Daring to Care: Community-Based Responses to Youth Gang in Central America and Central American Immigrant Communities in the United States*. Washington, DC, Washington Office on Latin America.

Apéndice: Algunas notas metodológicas

Los detalles completos metodológicos pueden encontrarse en los informes por país que acompañan a este informe regional. Aquí presentamos algunas notas clave que son relevantes para la investigación regional.

Las diferencias en el diseño en Panamá y Honduras en relación a otros estudios

El modelo para esta evaluación de impacto con múltiples países se basó en una selección aleatoria de comunidades de tratamiento y de control, dentro de los municipios preseleccionados por USAID como en situación de riesgo por sus altos niveles de actividad delictiva o de pandillas.²² En cada país, USAID seleccionó los municipios en los cuales se iban a implementar las intervenciones, seleccionando aquellos municipios que generaban especial preocupación, basándose en la evidencia acumulada que señalaba que eran áreas en riesgo con altos niveles de delincuencia.²³ Una vez que la misión de USAID había determinado los municipios de interés, LAPOP comenzó a hacer un estudio detallado que incluía visitas previas a los barrios dentro de los municipios para determinar la lista de los que serían elegibles basándose en los criterios preestablecidos (y que se detallan más abajo). A USAID se le dio una lista larga de lo que LAPOP llama “comunidades elegibles”, las cuales fueron aprobadas después, y en ese momento, LAPOP realizó una selección aleatoria de las comunidades, la mitad de las cuales fueron designadas como comunidades de tratamiento y la mitad como control.

Se siguió este mismo procedimiento en Guatemala y El Salvador, y fue parte del diseño de investigación aprobado por USAID/Washington al inicio de la evaluación de impacto de la prevención de la delincuencia basada en la comunidad. Sin embargo, en Honduras, las comunidades de tratamiento fueron preseleccionadas por USAID; por lo tanto solo las comunidades de control fueron seleccionadas aleatoriamente en dicho país. En Panamá, sin embargo, el procedimiento utilizado varió, tal y como se explica más abajo y por ello, el número de comunidades tratadas en Panamá fue insuficiente para permitir un estudio cuantitativo separado con los resultados para dicho país. En su lugar, las comunidades de tratamiento y de control fueron agrupadas con los otros países en el estudio y se reportan en el documento con la evaluación general. Lo que también se incluye en el informe del país y se resume en este informe regional son los resultados cualitativos del estudio, los cuales no se ven afectados por el tema de la significancia estadística. No obstante, dado que los datos cuantitativos de Panamá se usan en el informe general y necesitan documentarse en algún lugar, y dado que otros puedan querer analizar estos datos que nosotros recolectamos, proporcionamos una descripción completa del archivo con los datos cuantitativos en el informe de país sobre Panamá.

Una vez que USAID/Panamá informara a LAPOP de los municipios en los que querían que lleváramos a cabo nuestro estudio, LAPOP después inició un procedimiento para seleccionar los barrios elegibles para recibir el tratamiento en cada municipio, teniendo en cuenta las condiciones bien documentadas en la literatura (y que se enumeran más abajo) que aumentan la probabilidad de delincuencia y violencia, y por lo tanto de inseguridad. Estos barrios elegibles son los que en este diseño se consideran “en riesgo” o en gran medida vulnerables a convertirse en “puntos calientes” de la delincuencia.

En el proceso de elaborar una lista de barrios elegibles en cada municipio, los investigadores de LAPOP identificaron en Panamá (al igual que hicieron en El Salvador, Guatemala y Honduras) los barrios que

²² Además, en cada país excepto Honduras (por la falta de fondos), los barrios no en riesgo fueron seleccionados para proporcionar una imagen de referencia de lo que parecen los barrios “saludables”. Esas entrevistas no se repitieron en las rondas dos y tres del estudio.

²³ Sin embargo, esa selección fue el único componente no aleatorio en la evaluación, y es el que presumiblemente limita la validez externa de los resultados. En teoría al menos, si se hubieran elegido otras municipalidades, los efectos podrían haber sido significativamente diferentes de los aquí reportados.

eran conocidos por la policía por estar controlados en gran parte por las maras u otros grupos del crimen organizado. Estos barrios fueron excluidos del estudio por los niveles inaceptables de peligro para los entrevistadores de LAPOP. LAPOP no tuvo margen discrecional de decisión en este tema por tres razones.²⁴

Primero, la esencia de la regulación de los sujetos humanos por el gobierno Federal de Estado Unidos es que cada director del estudio debe sopesar los riesgos y beneficios. En el caso de los estudios de CARSI en general, el enviar entrevistadores a barrios con altos niveles de delincuencia conlleva riesgos considerables. LAPOP minimizó ese riesgo al no incluir los “puntos calientes”, lo cual nos permitió calificar el riesgo como aceptable.

Segundo, USAID/Washington en repetidos mensajes a lo largo del transcurso de este proyecto nos avisó sobre los riesgos y nos señaló que la seguridad de los entrevistadores tendría prioridad sobre el llevar a cabo la investigación. Se nos repitió dicha norma cada vez que reportábamos las instancias en las que nuestros entrevistados fueron asaltados, robados o amenazados.

Tercero, aunque la primera y la segunda condición no hubieran sido una cuidado, existía el problema práctico de no ser capaces de forzar a nuestros contratistas a enviar entrevistadores a las comunidades en las que se sentirían inseguros. De hecho, Vanderbilt requiere a cada contratista firmar un acuerdo que contiene un extenso protocolo de seguridad. Cada vez que la empresa encuestadora percibe que el riesgo es demasiado alto, nos informan y las entrevistas no se llevan a cabo o se detienen. Hay que recordar que todas las comunidades elegibles de recibir el tratamiento reciben una visita previa por nuestra empresa encuestadora local en la que se rellena un cuestionario. La empresa encuestadora local por lo tanto tiene experiencia sobre el terreno en cada comunidad potencialmente elegible y fue capaz de formar una clara impresión de las comunidades en las cuales el riesgo sería demasiado alto. De hecho, en el transcurso de la evaluación de impacto, a pesar de las precauciones, los equipos encargados del trabajo de campo experimentaron un número de incidentes desafortunados, desde simples atracos en los cuales se les robó los teléfonos en los que recolectaban los datos, hasta amenazas verbales, asaltos físicos y amenazas de muerte a punta de pistola. Ni quisimos ni pudimos poner en situación de más riesgo a los equipos encargados de las encuestas más allá de los riesgos que ya estaban enfrentando. Es más, nuestra empresa encuestadora local nos dijo que si tratábamos de forzarles a hacer entrevistas en puntos calientes se negarían a hacerlas.

En el caso de Panamá, al contrario de lo que pasa en los otros países de la evaluación de impacto en El Salvador y Guatemala, el problema del riesgo fue interpretado de manera diferente por la misión de USAID y por el personal de LAPOP. En Panamá, después de que LAPOP desarrollara, basándose en el procedimiento explicado abajo, su lista de comunidades seleccionadas al azar, el jefe del grupo encargado de la implementación y el personal de USAID responsable del proyecto en Panamá nos dijeron que se oponían a nuestra práctica de elegir aleatoriamente las comunidades a ser tratadas. El poder elegir aleatoriamente es evidentemente un elemento clave en el desarrollo de una evaluación de impacto válida basada en comunidades de tratamiento y de control, y una violación a la asignación aleatoria puede debilitar las inferencias que se pueden extraer del estudio.²⁵ Se nos dijo que algunas de las comunidades de tratamiento seleccionadas no tenían los aliados en el sector privado necesarios para el éxito del proyecto, o que las comunidades podían ser puntos calientes. Independientemente de cuál sea la razón, el excluir las comunidades elegidas al azar de la lista de elegibles plantea inmediatamente el problema de una posibilidad de sesgo en la selección, mediante el cual las comunidades tratadas podrían, a priori, tener una mayor probabilidad de exhibir un impacto positivo del tratamiento que las comunidades de control

²⁴ Por lo tanto, los hallazgos de este estudio aplican a los barrios en riesgo, no a los que ya están en gran parte controlados por las pandillas o maras. Para evitar efectos de “contaminación” (es decir, que los grupos de control recibieran el tratamiento) se evitó con mucha precaución la selección de grupos de tratamiento y de control geográficamente contiguos.

²⁵ Véase el estudio, National Research Council (2008), *Improving Democracy Assistance: Building Knowledge through Evaluations and Research*. Washington, D. C., The National Academies Press.

seleccionadas aleatoriamente. Por ejemplo, si hubiéramos acordado excluir las comunidades que USAID pensaba no contar con “aliados del sector privado”, entonces podríamos haber sesgado la muestra hacia aquellas que de manera predeterminada tenían probabilidad de terminar con mejores resultados. Un sesgo de selección de esta naturaleza socava un elemento fundamental de las evaluaciones de impacto realizadas científicamente. Incluyendo, después de lo sucedido, que los puntos calientes no sólo habrían sesgado la muestra, sino que como asunto práctico, no hubiéramos podido obligar a nuestros equipos a llevar a cabo entrevistas en esas áreas.

Desafortunadamente, al final, LAPOP, USAID y el socio encargado de la ejecución no pudieron llegar a un acuerdo completo y, como resultado, varias de las comunidades de tratamiento seleccionados al azar fueron retiradas de la lista de tratamiento. LAPOP no tuvo más alternativa que eliminar de la lista de comunidades que ya se habían seleccionado a las que no iban a ser tratadas. Haberlas incluido en la muestra habría sido un desperdicio de fondos del gobierno ya que sin tratamiento no hay posibilidad de medir el efecto. Como resultado, LAPOP se quedó con sólo seis comunidades que habían sido seleccionadas al azar y que el socio encargado de la ejecución dijo que estaba dispuesto a tratar. Pero, en la práctica, incluso en algunas de esas comunidades, como se muestra a continuación, el tratamiento fue aplicado muy tarde para llevar a cabo la evaluación de impacto, o no se aplicó plenamente.

Siguiendo la asignación de la intervención a los barrios, LAPOP recolectó tanto datos cualitativos como cuantitativos en un total de 46 barrios panameños (6 grupos de tratamiento y 20 de control y 20 no en riesgo) en las provincias de Panamá y Colón, y dentro de esas dos provincias se realizaron entrevistas en tres distritos municipales: Panamá, San Miguelito y Colón.²⁶

Fuentes de datos

Encuestas de base de partida y de seguimiento: Los datos de línea base caracterizan a la población objeto de estudio tanto en el grupo de control como en el de tratamiento para determinar su condición al momento de partida, o la condición de base, a partir de la cual se mediría el cambio a lo largo del tiempo. Lo que es importante es que la encuesta de líneas base ayuda a extraer inferencias causales sobre el efecto de las intervenciones porque permite la comparación de los grupos antes y después de que empiece la intervención. El cuestionario para las entrevistas cara a cara desarrollado por LAPOP (disponible en línea en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/carsi-study.php>) contiene preguntas diseñadas para medir los resultados de los programas además de las variables socioeconómicas, demográficas y otras usadas como controles. Las variables de control nos permiten ajustar estadísticamente los resultados para las comunidades que recibieron tratamiento y las que no, y por lo tanto hacerlas más similares entre sí de que lo que hubieran sido por azar. Por ejemplo, una comunidad dada podría haber tenido más población joven que otra, y dado que la edad está asociada con muchas de las variables que afectan a la delincuencia, quisimos poder controlar por esa diferencia.

Por otra parte, hay variables sobre cada individuo y barrio que no se pueden medir y por las que no podríamos controlar. Esto no es un problema del diseño, sino una limitación de cualquier proyecto en las ciencias sociales ya que es imposible recolectar información sobre el infinito número de variables que definen a cada individuo (inteligencia, experiencia de la vida, presencia de enfermedad, capacidad de lectura, etc.). Se entrevistó a un adulto (definido como adulto en edad de votar) por hogar en persona y en su casa. Los participantes en las encuestas dentro del hogar se seleccionaron por cuotas muestrales

²⁶ El número de o barrios fue determinado a partir un análisis de potencia estadística llevado a cabo por Abby Córdova con la colaboración de investigadores de la Universidad de Michigan, para asegurar que la evaluación pudiera identificar algún efecto del programa si es que hubiese alguno. Además, se recolectaron datos de comunidades “no en riesgo” de cada una de las tres municipalidades. Estos datos fueron recolectados con el objetivo de establecer unas características base de barrios con bajos niveles de violencia, y evaluar si después de la implementación del programa los barrios en riesgo empezaran a parecerse a los barrios no en riesgo.

basadas en los datos de la enumeración recolectados anteriormente, de modo que nos aseguramos que la muestra refleja la composición demográfica del barrio.

Las evaluaciones de mitad de periodo (y finales) se llevaron a cabo de la misma manera que la recolección de los datos de la línea base, excepto en Honduras, donde solo hubo tiempo para la línea de base y un seguimiento. Se llevaron a cabo entrevistas tanto cuantitativas como cualitativas y observaciones de las comunidades. Volvimos a las mismas comunidades, tanto de tratamiento como de control que en la ronda 1. La muestra, sin embargo, no fue un panel, es decir, no entrevistamos a las mismas personas que entrevistamos en la ronda 1. Si lo hubiéramos hecho hubiéramos tenido un diseño de panel con todos los problemas inherentes a tal diseño, específicamente el problema de abandono (el cual podría haber sido alto y a diferentes niveles debido a la posibilidad de una mayor emigración en las comunidades de control), así como el problema de la contaminación en las respuestas al tratarse de los mismos entrevistados. Es más, LAPOP, con décadas de experiencia de trabajo de campo en América Central, estaba convencido de que sería imposible encontrar a muchas de las mismas personas para volverlas a entrevistar dada la ausencia de direcciones claras de domicilio, las altas tasas de inmigración nacional e internacional y los constantes cambios en los números de celular (mantener el mismo número de teléfono al cambiar de compañía es problemático en América Central). Como resultado, si LAPOP hubiera intentando un diseño de panel, el panel resultante hubiera sido mucho menor en la ronda 2 e incluso mucho menor en la ronda 3. El panel no hubiera sido solo menor, sino diferente a los datos de base, ya que aquellos que hubiéramos podido encontrar en sus mismas casas en las siguientes rondas de entrevistas hubieran sido diferentes de aquellos que no podían haber sido encontrados. Más importante aún, el panel podría haber tenido diferentes tasas de abandono en las comunidades de tratamiento y de control, haciendo las comparaciones estadísticas mucho más complicadas. Por lo tanto, las rondas dos y tres se llevaron a cabo en los mismos barrios que la ronda una, pero no en los mismos hogares (aunque algunos de los mismos hogares y personas podrían haber sido entrevistados por simple azar).

Grupos focales, entrevistas cualitativas a nivel local y de barrio con actores interesado: el objetivo de las entrevistas con actores interesado es recolectar información cualitativa sobre los barrios así como información más general relacionada con el problema de la seguridad ciudadana en los municipios estudiados entrevistando a personas que conocen la problemática. LAPOP generó una serie de cuestionarios abiertos (cuestionarios que se pueden encontrar en línea en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/carsi-study.php>) y que fueron usados para entrevistar a estos grupos en los barrios. Estas entrevistas se llevaron a cabo con: miembros del clero, trabajadores sociales, policías y líderes de asociaciones de la sociedad civil, incluyendo miembros de los comités municipales de prevención de la delincuencia, y con jóvenes en situación de riesgo (mayores de 18 años debido a las regulaciones de sujetos humanos). Además, se llevaron a cabo entrevistas con los socios encargados de la implementación de los programas para conocer mejor cómo los programas estaban siendo administrados. Las entrevistas tuvieron lugar en el lugar de trabajo de estos entrevistados, por lo tanto fuimos a las escuelas a entrevistar a los maestros, y a las comisarías de policía a entrevistar a los policías. En algunos casos tuvimos que ir a buscar a estas personas a sus casas. Aunque los entrevistados seleccionados siempre estaban vinculados a las comunidades, en muchos casos estos actores interesado tenían unas responsabilidades que sobrepasaban los límites de la comunidad.

Encuestas del Barómetro de las Américas. Otra fuente de datos con la que contamos son las encuestas del Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). Cada dos años LAPOP lleva a cabo encuestas representativas a nivel nacional en 26 países en América Latina, el Caribe y Norteamérica. Tenemos datos para los años 2004, 2006, 2008, 2010 y 2012. Estos datos no tienen la amplia variedad de preguntas relacionadas con la delincuencia/violencia que tienen los datos de CARSI, pero tienen bloques de preguntas idénticos en algunas áreas clave. Hacemos uso de los datos del Barómetro de las Américas para observar tendencias nacionales y compararlas con las tendencias de los datos de CARSI. Por lo tanto, estos datos nos permiten comprobar si hay variaciones en las tendencias



Evaluación de impacto de la estrategia basada en la comunidad de USAID para la prevención de la delincuencia y la violencia en América Central: **Informe regional para El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá**

Este estudio es la primera evaluación detallada y fundada en evidencia de la estrategia basada en la comunidad de USAID para la prevención de la violencia y delincuencia en América Central. Las conclusiones aquí extraídas se basan en más de 29,000 encuestas y más de 800 entrevistas cualitativas en cuatro países a lo largo de varios años. El diseño de investigación empleado para llevar a cabo esta evaluación fue una mezcla de métodos cualitativos y cuantitativos. Este informe regional emplea un diseño estadístico de “diferencias en diferencias” que nos permite concluir que la estrategia de USAID mejoró aspectos clave en relación con la delincuencia y la violencia de los barrios más de lo que se hubiera esperado en ausencia de la intervención de USAID. Estos resultados muestran claramente que existe una alternativa a la actual “carrera armamentística” entre hacer cumplir la ley y las pandillas en América Central, y esa alternativa es prevenir la delincuencia y la violencia a nivel del barrio.

El **Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)** es líder en el desarrollo, implementación y análisis de datos sobre las opiniones y el comportamiento individual. Como centro de excelencia en la investigación de encuestas, LAPOP utiliza enfoques de “estándar de oro” y métodos innovadores para llevar a cabo encuestas nacionales y específicas; realiza estudios de evaluación de impacto; y produce informes sobre las actitudes, evaluaciones y experiencias individuales. Mediante años de realización de encuestas, expansión del número de países, y la utilización técnicas sofisticadas, LAPOP ha desarrollado un verdadero tesoro de datos de opinión pública de alta calidad a lo largo de las Américas. Como pionero en el uso de metodologías de vanguardia, LAPOP es un recurso para las personas que les interesa los datos sobre la opinión pública de la más alta calidad.

LAPOP, Vanderbilt University
PMB 0505, Suite 304
Nashville, TN 37203-5721
www.lapopsurveys.org
www.AmericasBarometer.org

